

La Semana de EL DIA

Montevideo, sábado 7 de julio de 1979

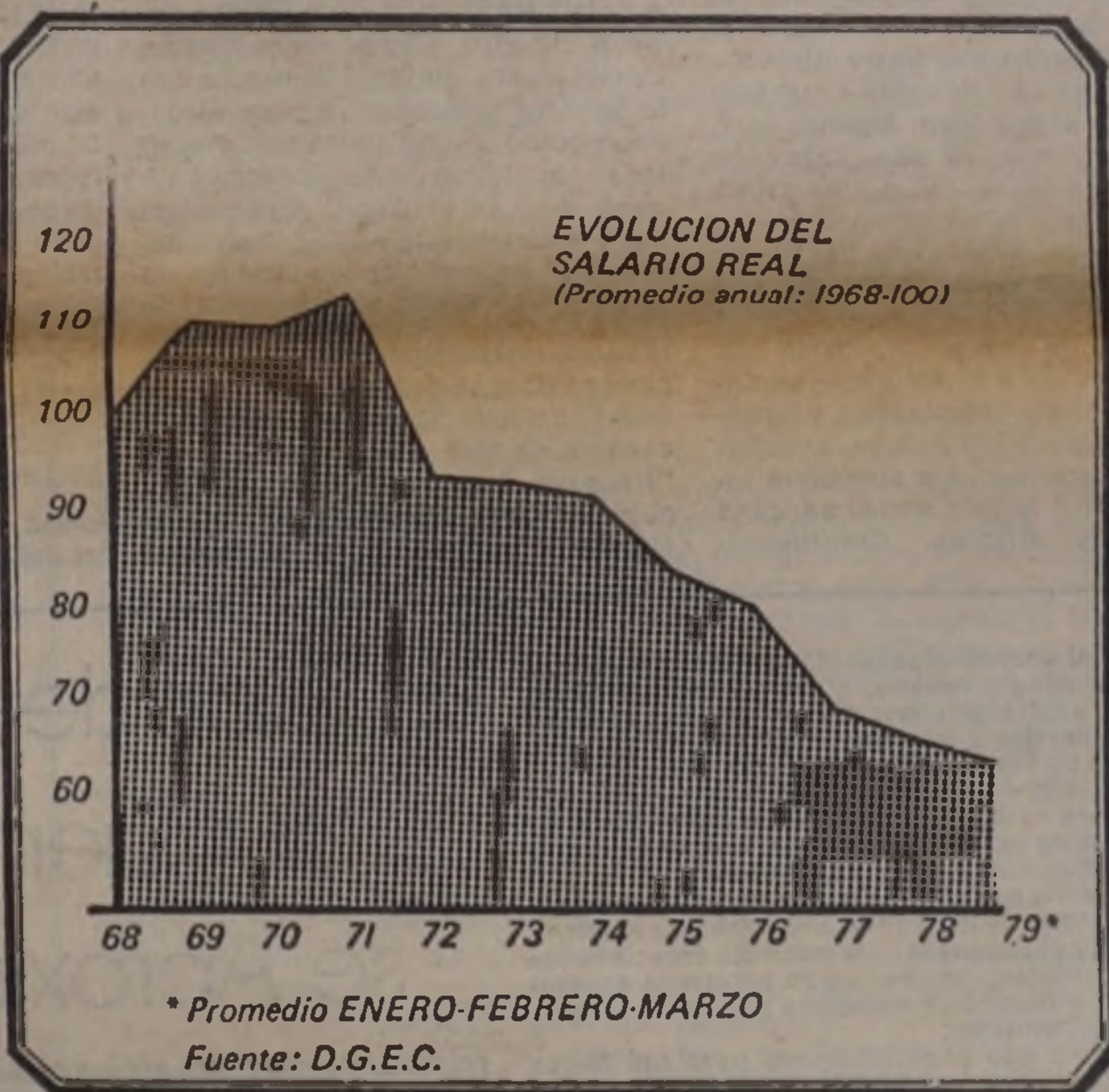
Salario Real Alcanza sus Niveles Mínimos

Enero de 1979 registra el nivel mínimo del Índice de Salarios Reales elaborado por la Dirección General de Estadística y Censos. Con 64,87% en el primer mes de este año, el indicador que tiene base 100 en 1968, alcanzó una cota inferior de la cual se repuso en febrero y marzo siguientes. Sin embargo, considerando los tres primeros meses de 1979 (Ver Gráfica) y comparándolos con los promedios anuales anteriores, se comprueba que la tendencia decreciente persistió.

Si se relaciona el mes de enero de 1979 con el de 1971 en que se operó el nivel máximo de la serie, se comprueba que la caída del salario real llegó al 45,78% en 8 años.

El índice de la Dirección General de Estadística y Censos ha sido recientemente objetado por cuanto registra los incrementos mínimos de salarios y no aquellos que otorgan las empresas por encima de los fijados por el gobierno. No obstante, puede tomarse como indicador de la tendencia de esta variable en los períodos considerados.

(Ver Página 3)



“Superman”,
o la Ausencia
de Ironía,
Imaginación
y Buen Gusto

(Última Página)

El Regocijo de Una Nación

CONMEMORARON el miércoles pasado los 203 años de la jornada independentista, su principal celebración de carácter político; conmemorarán dentro de ocho años, seguramente con un fervor similar al que entonces derrocharon los pioneros, la creación del sistema de gobierno federal que comenzó a funcionar en 1789. La "dulce tierra libertaria" que invocaba la británica protección real, se transformó así, paulatinamente, en "el país de las majestuosas montañas purpúreas sobre el fructífero llano". Estos conceptos extractados de los dos himnos estadounidenses corrientes — el primero tradicionalmente inglés y el segundo marcadamente autóctono — definieron esa transición, inspirada siempre en una obsesión norteamericana: la libertad entrelazada a la belleza de la naturaleza.

★ FIESTA. — Para White Springs, una localidad de menos de mil vecinos, al norte de Florida, la última celebración del Día de la Independencia fue un verdadero acontecimiento. Sus habitantes decidieron, la semana pasada, organizar un festejo a la antigua: un desfile, muchos juegos infantiles, un gran espectáculo de fuegos artificiales, música popular y humoristas folklóricos, además de la abundancia de refrescos y de alimentos de romerías en un hermoso local al aire libre. Algunos vecinos trajeron sillas de sus casas y se sentaron a disfrutar del desfile. Otros llegaron en sus automóviles desde los pueblos cercanos. La fiesta se transformó, paulatinamente, en una reunión familiar.

★ CIENCIA. — Nación dominada por un clima de libertad intelectual, espíritu de aventura y hospitalidad, y lanzada siempre a la búsqueda de la verdad científica, esta peculiar atmósfera infundió vigor a la vida norteamericana desde sus albores. Científicos-

estadístas como Benjamin Franklin y Thomas Jefferson figuraron entre los fundadores de la independencia, y su influencia contribuyó a definir a la joven república como un lugar donde el espíritu de iniciativa y la labor científica fueron respetados y estimulados. Dentro de esta tendencia dominante desde los comienzos, el Congreso y el Presidente Lincoln hallaron decisión y entusiasmo para fundar la Academia Nacional de Ciencias en la fase culminante de la más grave crisis nacional. Así quedó marcado uno de los caminos por el que, indeclinablemente, ha continuado el tránsito de las otrora "trece colonias" inglesas.

★ BANDERAS. — La rubia Mónica Lowe, de 12 años, y su hermana casada, Lynell Jordan, abrieron la marcha con la bandera norteamericana desplegada. A bordo de uno de los autos facilitados por el Club de Automóviles Antiguos, iba Leif Erickson, protagonista de la serial televisiva "El Gran Chaparral". Luego venían los alcaldes de los pueblos vecinos, y finalmente el de White Springs. A los niños les encantó la Banda de Gaitas de Tampa, formada por una docena de floridanos con sus trajes típicos. Una bomba de Incendios de 1949 pasó con un cartel: "Necesito que me ayuden". El larquirucho Doc McDonnell y su "Teatro Médico", desfilaban en un carromato

decorado en el estilo de los que deambulaban en las antiguas comarcas del Oeste. Un "Explorador Lunar" como el que llevó a los astronautas al satélite terráqueo despertó la curiosidad general. Dos docenas de jóvenes se encaramaron en tres carretas para hereno, en tanto un órgano portátil interpretaba, aquí y allá, música de antaño. Para los niños, la verdadera diversión del cuatro de Julio comenzó con los juegos, a la moda de antaño y de los que ya no se oye hablar. Dieron traspies en las tradicionales carreras de embolsados, con la pierna derecha de uno amarrada en un saco junto a la izquierda de otro; intentaron trepar a palos ensebados en busca de un billete de 10 dólares; se arrodillaron para la competencia de comer melones sin utilizar más que la boca. En una diversión caótica —embarrados, con jugo de melón en las caras y, grasa en las ropas, gozosos— corrieron de un juego a otro, mientras los miembros de la Sociedad Nacional de Rememoración simulaban escaramuzas, disparaban fusiles y recreaban las batallas secesionistas. Entre las carrozas se movilizaban los políticos que, por la tarde, hablarían a la asamblea.

★ FILOSOFÍA. — Los Estados Unidos nacieron de un pequeño grupo de colonias, establecidas en la costa oriental del país y, aisladas por distancias

que insumía tres meses recorrer, es decir, más tiempo del que se necesita hoy para ir a la Luna. No obstante, esos grupos de inmigrantes tenían algo en común con otro pequeño sector de la humanidad que vivía, en ese tiempo, en Europa Occidental: en ambas regiones bullía una idea en el aire, un ideal que se filtraba en el mundo intelectual: el concepto de la libertad personal, importante y poderoso. Zbigniew Brzezinski, asesor del Presidente Carter para Asuntos de Seguridad Nacional, destaca como único en su género, respecto a Estados Unidos, que fue el primer país en la historia que conscientemente se unió y organizó en torno a un concepto filosófico: la Independencia y libertad del hombre.

★ UNIDAD. — Las fiestas se habían iniciado el sábado anterior, con actos musicales de día y de noche, que alternaban "blues" y canciones evangélicas. Cuando llovió, nadie se molestó especialmente. ¿Qué significa un poco de agua si uno está impregnado de jabón, y además es feliz? De todos modos, el tiempo cambió para el acontecimiento principal de la celebración: una fuente de flores iluminó el cielo, y una inmensa bandera norteamericana hecha con fuegos artificiales se expandió en el lugar. Así culminó, en White Springs, Florida, el miércoles pasado, una celebración del cuatro de Julio a la antigua: una jublosa empresa de la comunidad.

Fiesta, Ciencia, Banderas, Juegos, Filosofía, Unidad: los norteamericanos se jactan de que cada día construyen su país. Quizás por ello rememoran la jornada independentista con regocijo.

Octavio Blanco

AHORA, el laboratorio espacial condenado a muerte se encuentra encima nuestro, a una distancia oscilante entre 160 y 220 kilómetros: algo así como el recorrido entre Montevideo y las domésticas, inofensivas Punta del Este o La Coronilla. Probablemente el jueves próximo aporte una de las más espectaculares y onerosas exhibiciones de incendio atmosférico premeditado, en los 22 años de exploración espacial. A partir de la colisión multifragmentaria que transformará al ya popular "Skylab" en la mayor fiesta de fuegos artificiales de la historia, todo se centrará en las eventuales reparaciones por los daños ocasionados a la indefensa especie humana; hasta entonces, el asombro se transforma en ingenio, y un bombardeo de inventiva y gracejo se derrama sobre los gobernantes.

Gente de todo el ancho mundo lanza sus dardos sobre la Casa Blanca, el Pentágono y la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA), para reclamar oscuramente que los jefes de la nación estadounidense "hagan algo, por favor". Todas las cartas tratan del "desbocado" artefacto. Por lo general, están correctamente redactadas, con un prefacio que reza "Estimado Presidente Carter" antes de volcar consejos en profusión, ideas originales o diagnósticos enloquecidos.

"Dispárenle un proyectil teledirigido", se aconseja en una misiva. "Llenen un avión robot con trinitrotolueno y háganlo chocar con el desobediente aparato", anota otro aspirante a genio. "Hagan que algunos astronautas aseguren globos en el laboratorio para que flote en el espacio y se aleje de nosotros", comenta un tercero, que seguramente no es, él mismo, un navegante astral y por tanto no corre riesgo de que le encomienden la maravillosa tarea.

Ni el Presidente, ni el Jefe del Estado Mayor Conjunto, ni el titular de la NASA, ni simplemente nadie, podrá detener la precipitada marcha del "Skylab" a través de la atmósfera, a una velocidad de centenares de millas por hora, y que culminará en una lluvia de 500 trozos desplegados sobre una trayectoria de aproximadamente 100 millas de ancho y 4.000 de largo; pero ello no ha frenado el entusiasmo de los escritores de cartas, expositores de ideas que muchas veces desafían detalles tales como el sentido común o las leyes de la física.

Una de las más alocadas sugerencias fue enviada

Un Condenado a Muerte se Aproxima

por Mr. Englowod, un hombre que declaró amar la ciudad donde se firmó, 203 años atrás, la Declaratoria de Independencia norteamericana. "Hágalo desparramarse sobre toda Filadelfia el día del aniversario estadounidense", escribió Englowod. El 4 de julio pasó sin novedad, para frustración del maxipatriota.

"Me gustaría saber por qué la idea del proyectil cargado de TNT no podría servir", demandó un airado habitante de San Diego. "Pienso que si el vehículo está deshecho en muchos más pedazos pequeños, habría mayor superficie expuesta a la atmósfera, y simplemente los trozos se quemarían fácilmente a su retorno". El problema, claro, radicaría en que el misil explosivo no alcanzara su blanco y se transformara, a su vez, en un nuevo factor de peligro; pero esa sería otra historia, desde luego.

Un doctor de Illinois preguntó "por qué no se ha intentado enviar un cohete tripulado para abordar el laboratorio espacial y hacer los arreglos necesarios para llevarlo a una órbita más alejada".

A su turno, un médico de Yucca Valley, California, escribió: "Permítame preguntarle, Presidente James Carter, ¿No sería más barato, a la larga, enviar un astronauta con el equipo necesario para conducir al artefacto a mayor distancia y esperar allí que llegara otra tripulación a rescatarlo? Esta es una emergencia nacional". Falta un elemento en la supuesta escena: los voluntarios.

Las cartas son derivadas a William Donnell, director

de Información Pública de la NASA, quien dijo que todas son contestadas, por increíbles que sean sus sugerencias. Admitió que la idea de que se fijen al "Skylab" globos inflados con helio para impedir su derrumbe, es la mayoritaria: mucha gente vio, al parecer, la película en que se recurría a dicho procedimiento para reflotar un gigantesco "Jumbo" hundido en el Caribe.

Una mujer de Victoria, Australia, preguntó por escrito al asediado Carter "¿dónde iniciamos juicio por daños a la propiedad, personal o vehículos?", y agregó que "las compañías de seguros han avisado que no pagarán, en virtud de las cláusulas referentes a la cuestión militar y radiactividad". La requisitoria finaliza: "¿Quién será responsable por los daños y el bienestar de la gente afectada, incluyendo cualquier huérfano, de ese infortunado accidente?" A lo cual dos jóvenes que viven en Manhattan ofrecieron una solución perfecta, en carta dirígida conjuntamente al titular de la Casa Blanca y al Alcalde Koch: "Organicemos una lotería nacional, de 25 centavos por apuesta mínima, para adivinar dónde caerán los residuos. El ganador será la persona que haya indicado el lugar más cercano del impacto a la tierra. Con los fondos recaudados, se reunirá dinero para reembolsar los posibles perjuicios".

La histeria (o la alegría) tanto a nivel individual como colectivo, se ha esparcido por doquier, como dirían los poetas. Algunos sesudos alemanes sugirieron inclusive, que el día señalado la gente se guarezca — con suficiente cerveza, por supuesto — en los sótanos de sus casas o en la estación central del metro de Bonn, dotada de muros especialmente gruesos. Un "trascendente meditador" hindú, a su turno, está "en trance" desde el pasado lunes, para comunicarse con la desobediente maquinaria. Los grandes diarios han iniciado una competencia — con premios que ya alcanzan a 10.000 dólares y se incrementan en la medida que el laboratorio se aproxima — tendiente a obtener la entrega superurgente de un trozo terráqueo de la astronave. Aquí, seguramente, muy pronto comenzarán las "pallas" en los cafés, las oficinas públicas y las empresas.

Habrá que comenzar a mirar hacia arriba, por si acaso: un condenado a muerte se aproxima.

S.P.B.

El Problema Salarial Incapacidad de los Miniajustes Para Absorber la Inflación Pasada

EL empuje inflacionario que experimentó nuestra economía en los primeros meses de 1979 y que aún continúa manifestándose, determinó que la situación de los asalariados experimentara un retroceso de importancia. Esta constatación surge del análisis del índice del salario real elaborado por la Dirección General de Estadística y Censos.

Este indicador se obtiene al comparar la evolución del índice medio de salarios y el nivel de precios de consumo y, en consecuencia procura representar la evolución relativa de una variable respecto a la otra. Ultimamente se ha señalado que el salario real calculado por el D.G.E. y C. no es fiel indicador de la verdadera situación en materia salarial del mercado de trabajo. Se argumenta que no logra reflejar con exactitud la evolución de la variable. Quienes sustentan esta posición, entienden que existe, en la actualidad, un importante número de empresas que otorgan aumentos superiores a los mínimos legales y obligatorios dispuestos por las autoridades económicas. Además establecen que los ingresos de los asalariados se ven incrementados en forma considerable por la remuneración correspondiente al tiempo extra trabajado.

De todas formas, entendemos que el índice de salario real consti-

tuye un buen indicador de tendencia. Si bien su evolución puede no representar con exactitud la situación salarial, permite conocer la marcha global en la materia y los cambios ocurridos respecto a situaciones preexistentes.

En virtud de lo expuesto, consideramos que su análisis representa una oportunidad interesante de conocer las posibilidades actuales del poder de compra del salario.

Además, las autoridades se encuentran actualmente abocadas al estudio de la evolución salarial ante los últimos acontecimientos — altos índices de inflación en los primeros cuatro meses de 1979, aumentos continuos en el precio del petróleo, etc. — aspecto que otorga mayor trascendencia a nuestras consideraciones.

COTA INFERIOR EN ENERO

Los registros del índice de salario real de los tres primeros meses del corriente año fueron de los más exigüos de la serie. Enero se constituyó en el mínimo absoluto, aunque posteriormente, en febrero, logró recuperarse merced al ajuste del 10 por ciento dispuesto en marzo, retroactivo al mes anterior.

El aspecto esencial del tema parecería situarse en la insuficiencia e incapacidad de los miniajustes salariales para permitir que el índice recupere posiciones anteriores. Es decir, dentro de una tendencia descendente constatada en forma ininterrumpida en los últimos ejercicios, es posible demostrar que desde marzo de 1978 en adelante, la recuperación parcial que determina el aumento, ha resultado insuficiente para alcanzar el nivel existente en el mes del incremento inmediato anterior.

En efecto, a partir del 1 de febrero de 1978 entró a regir una corrección de salarios del 7 por ciento. En esa fecha el índice estaba situado en 71,82. El próximo ajuste fue dispuesto tres meses después — 1 de mayo — y alcanzó el 10 por ciento. Durante ese período, el índice disminuyó en virtud del proceso inflacionario registrado, y si bien el incremento determinó una mejora, ésta no permitió alcanzar el nivel anterior (se situó en 69,76). Similar circunstancia se registró con las correcciones de setiembre (10%), diciembre (10%) y febrero (10%).

Surge, entonces, que el incremento sobre los salarios nominales no logra absorber totalmente el deterioro producido por el aumento en el nivel general de precios. O sea, no llega a cubrir la inflación pasada.

PRINCIPALES DERIVACIONES

El mercado laboral viene reci-

biendo un creciente número de integrantes de la sociedad dispuestos a volcarse a la población económicamente activa. En consecuencia, se acrecienta el número de inactivos o de jóvenes que se vuelcan a la búsqueda de trabajo por primera vez. El núcleo familiar se ve obligado a incorporar más brazos a la tarea a fin de suplir la pérdida de ingreso real que determina el proceso inflacionario.

CONTROL ADMINISTRATIVO

Los salarios constituyen un importante componente del costo de producción. Su evolución entonces está directamente controlada por las autoridades económicas como medio de lucha contra la inflación. Se fijan los aumentos mínimos obligatorios y el tope inferior de la escala, dejando librado a las posibilidades de cada uno de los empresarios, los niveles máximos a alcanzar, aunque sin poderlos transferir a los precios cuando éstos están administrados.

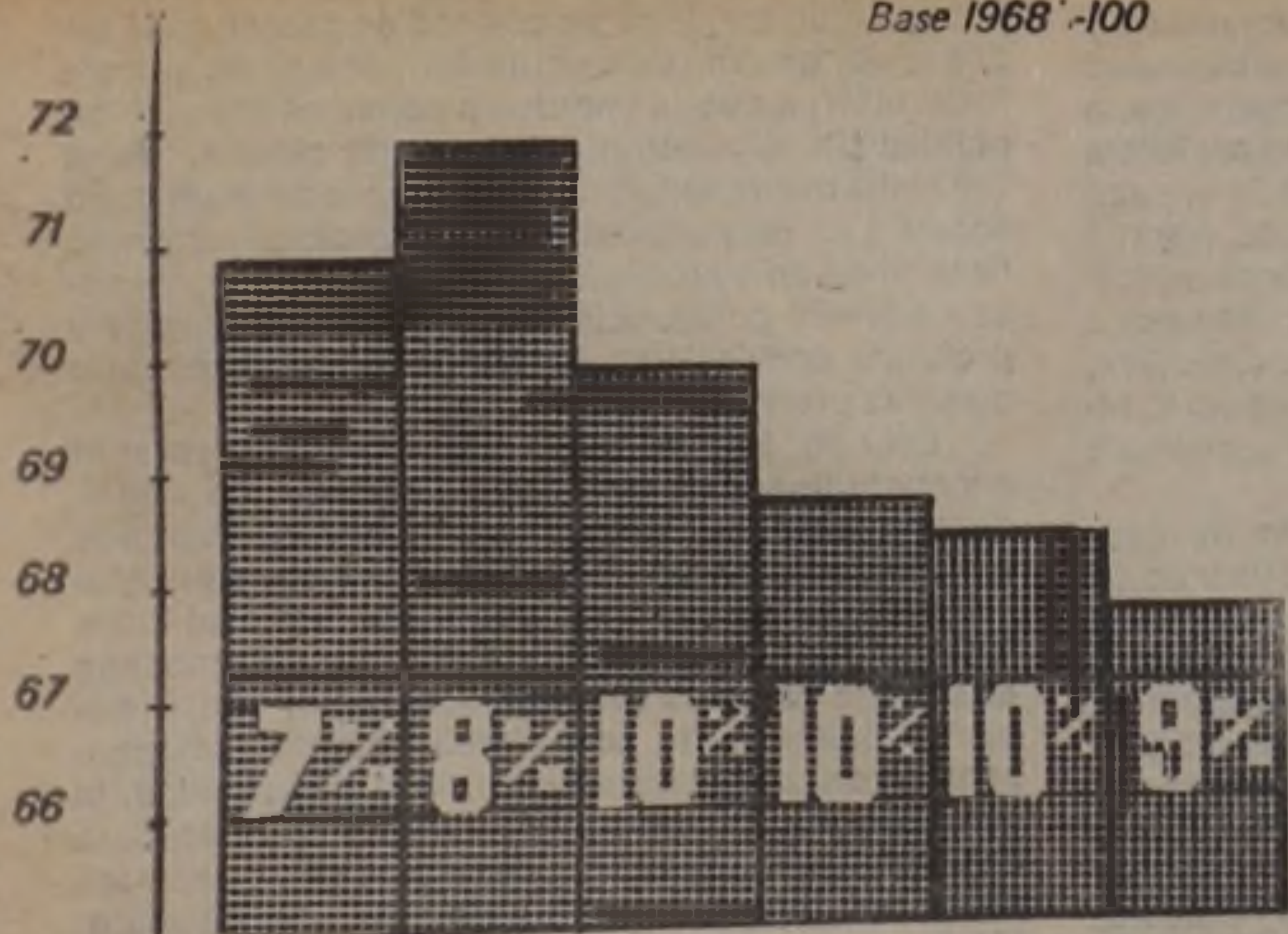
Consecuente con esta política y enmarcado en el conjunto de medidas dispuestas recientemente para contener el recrudecimiento inflacionario que determinó una tasa elevada en los primeros cuatro meses de 1979, los futuros incrementos de salarios ya han sido fijados para el resto del ejercicio. La dispar evolución de ambas variables determinó una acentuación en el deterioro sufrido por el poder de compra del salario.

CONCLUSIONES

Desde marzo de 1978 en adelante, los ajustes salariales dispuestos por las autoridades han resultado insuficientes para abarcar el porcentaje de incremento en el nivel de precios. Ello determinó un decaimiento continuado del salario real. Es decir, se redujeron las posibilidades de compra del salario nominal en términos de bienes, con las consiguientes derivaciones sociales y económicas.

En definitiva, el asalariado enfrenta un mercado de trabajo con exceso de ofertantes y con un nivel de remuneración real en baja. Dentro de este marco de condiciones dadas puede surgir como paliativo la mejora que representen los incrementos superiores brindados por algunas empresas y las mejoras extras que signifiquen, para el trabajador, la extensión de su jornada de labor.

SALARIO REAL
Base 1968 = 100



Dic.77 Mar.78 Jun.78 Set.78 Dic.78 Feb.79

Fuente: D.G.E.C.

Héctor
Zuccarino

DESPACHANTE
DE ADUANA

25 de Mayo 336. Esq. 101
Tel. 906173

Héctor
Montemuiño
Ramos

Despachante de Aduana
habilitado para toda la
República

COLON 1482 p. 2, esq. 19
Tel. 91.67.52

Sucesores de
Miguel A. Castro

Despachantes de Aduanas
en todo el país.
TECNICOS EN COMERCIO
EXTERIOR.
SERVICIO INTEGRAL

J. C. Gómez 1492
P. 3 esq. 310
Tels. 902680 - 901033 - 982209

CASA BANCARIA
SUDAFRICANA
Y DE
AMERICA DEL SUR
ACEPTACIONES BANCARIAS
TASAS EFECTIVAS ANUALES

PLAZO	90 d.	180 d.
DOLARES	11%	12%
MONEDA NACIONAL	42%	43%

Para dólares de no residentes a 360 días 13%; a 2 años 14%

Rincón 464 - Teléfs.: 98 59 12-98 63 15 Télex 6033 UY

La Contrarrevolución en Inglaterra

LA victoria conservadora en Gran Bretaña ha puesto fin a cinco infructuosos años de socialismo democrático. Durante este lustro, y más que nunca antes, el Partido Laborista británico estuvo al servicio de los sindicatos, en yuxtaposición sin paralelo en el mundo libre (excepción hecha de Israel). Si bien es cierto que hay muchos países donde los sindicatos son poderosos, únicamente en Inglaterra dominan al principal partido socialista en lugar de ser dominados por éste. Además, a pesar de la gran influencia de los sindicatos en el seno del partido, a sus dirigentes se les hacía cada vez más difícil controlar la conducta de los agremiados en sus centros de trabajo. Muchos, por otra parte, habían llegado a la conclusión de que la práctica del socialismo no era más que el primer paso hacia la burocracia. Una vez más se proclama el viejo axioma de que mientras más intervencionista sea el estado, menor será el grado de apoyo con que cuente en la comunidad general. En Inglaterra esto obedece —al menos parcialmente— al gran número de trabajos de dudosa seriedad y generosa remuneración que, directa o indirectamente, están bajo el control del gobierno.

Mientras tanto, el ala derecha del Partido Laborista británico, en su día llena de teorías y de ideas, se había convertido, a raíz del traslado de Roy Jenkins a Bruselas, en un grupo más bien anodino de políticos pragmáticos, sin teorías en que apoyarse ni metas que conquistar —un grupo que ni siquiera había comenzado a ponderar los problemas que plantea la coexistencia de la democracia y el socialismo cuando la participación del Estado en la economía alcanza tasas del orden del 60%. Simultáneamente, y a juzgar por sus pronunciamientos públicos, el ala izquierda del laborismo parecía ser más prosoviética que cualquiera de los llamados partidos eurocomunistas de la Europa Occidental, más prosoviética, sin duda, que los 25.000 afiliados que integran el Partido Comunista oficial de Gran Bretaña.

Colocados ahora en la oposición, todo parece indicar que los laboristas no tendrían otra oportunidad sería de volver al poder en la Gran Bretaña hasta que, en primer lugar, haya resuelto la cuestión de las relaciones entre el partido y los sindicatos y, después, hasta que hayan indicado inequívocamen-



"Rara vez se ha combinado una buena cabeza con un buen corazón en proporción generosa"

te que, si se les diera la alternativa de democracia y socialismo, escogerían la primera. La ambigüedad con que el socialismo encara esta alternativa es, a no dudarlo, el motivo por el que el partido socialista francés ha estado alejado del poder desde el nacimiento de la V República; explica, además, por qué el partido socialista italiano no ha sido nunca un factor determinante en la política italiana. A caso sea a causa de esta ambigüedad que Felipe González, con coraje e integridad, haya planteado como lo hizo la cuestión de la filiación marxista de socialismo español.

El Partido Conservador, beneficiario de este descalabro socialista, ha cambiado también y no es ya el tipo de movimiento político que era al iniciarse el decenio de los años sesenta. En primer lugar, lo dirige una mujer. Este hecho muestra de por sí la enorme capacidad de adaptación de este partido político bicentenario, puesta ya de manifiesto con la elección de un primer ministro judío en el siglo diecinueve. Se trata, además de una jefa de partido que, en lo que a cuestiones económicas respecta, es una liberal doctrinaria —en el sentido tradicional de la palabra— más convencida y más dedicada que cualquiera de sus predecesores más recientes. Es

declarar, está determinada a reducir el grado de intervención estatal en la economía, a revivir la libre empresa, a fomentar la dispersión del poder del gobierno hacia las asociaciones privadas y a regenerar ese espíritu emprendedor y de dependencia de sí mismo que resultó en la primera era de prosperidad económica británica.

La interrogante que se plantea es: ¿podrá alcanzarse esta meta? Me siento optimista. Estoy convencido, sin embargo, que será preciso que los conservadores permanezcan en el poder durante al menos dos períodos de cinco años a fin de que puedan llevar a cabo plenamente lo que, en mi opinión, constituye una contrarrevolución deseable. Me siento optimista por varias razones. Primeramente, parece ser que durante el Invierno de 1978-79, el país sufrió un choque bastante más intenso que el que los extranjeros pudieron observar. Parecía a veces que el poder estaba cayendo en manos de comités de huelgas cuya lealtad a la civilización occidental o tan siquiera a cualquier norma de conducta aceptable parecía bien precaria. Como la mayoría de los países han podido observar, nada ayuda más a romper los vínculos con un sistema político fracasado que un grave choque nacional. A esto hay que añadir la realidad incontrovertible de que durante los últimos años la opinión pública, inclusive la opinión pública intelectual, se ha venido apartando del socialismo. En la batalla por la restricción del poder del Estado, la Sra. Thatcher cuenta con el apoyo de tantos intelectuales como los que, por ejemplo, apoyaron a De Gaulle en 1958 cuando éste quiso establecer un Estado más fuerte en Francia. Además, la oposición intelectual en el seno del movimiento obrero, si bien fuerte, acaso no resulte tan formidable como muchos temen. Sin duda alguna los sindicatos de empleados públicos se opondrán a la reducción de las crecidas filas de la administración pública, pero Gran Bretaña cuenta hoy en día con un gobierno que está tan dispuesto a apoyar a aquéllos que los sindicatos tratan de intimidar como el gobierno anterior lo estaba cuando se trataba de apoyar a su amo, los sindicatos.

El último motivo que justifica mi optimismo es de índole personal. He de hacer profesión de parcialidad por cuanto me honro en ser amigo de la Sra. Thatcher, a quien, desde luego, apoyo. Pero el público mundial debe percatarse de que se trata de una mujer de gran determinación, dotada de una voluntad férrea que la impulsa a poner en práctica su política sin valvenes ni contemporalizaciones. "Rara vez se ha combinado una buena cabeza con un buen corazón en proporciones tan generosas", escribió hace poco un amigo mío de la Sra. Thatcher, "y posee además constancia de propósito, gran valor y profunda convicción". Nadie podría negar el valor de estas prendas.

Escribo, lo confieso, en mi calidad de votante consuetudinario por el Partido Laborista durante el decenio pasado; estoy seguro de que los expertos en la materia habrán podido observar en mí el entusiasmo que caracteriza al converso. Sea cual fuere la razón, me siento obligado a declarar sin ambages que estos cambios presentados por el nuevo gobierno conservador son absolutamente indispensables para el mantenimiento de la prosperidad, la libertad y —¿por qué no reconocerlo?— la cordura de los ingleses. Hago votos fervientes porque se les ponga en práctica con rapidez y con decisión. (ALA).

Hugh Thomas

CROSS
El Bolígrafo más Fino del Mundo

pen SERVICE
Línea completa Cargas y Repuestos Legítimos
únicamente en

La casa de las lapiceras
Galería del Notariado
18 de Julio y Cnel. L. Latorre

En **GENERAL** todo es más efectivo.

DISEÑO, TECNOLOGIA, PRECIO Y SERVICIO.

Cumplen todas las exigencias reglamentarias. Y las suyas, también.

- 1, 4, 6 y 8 totales.
- Multiplicación, crédito, descuentos, porcentajes e impuestos automáticos.
- Señal acústica de error de operación.
- Cálculo automático de vuelta.
- Doble visor incorporado.
- Numerador de operación, fecha, cajero y número de máquina.
- Memoria que retiene información en caso de apagones.

REGISTRADORAS ELECTRONICAS
CON EL RESPALDO DEL SERVICIO ELECTRONICO MAS CAPACITADO Y AGIL DEL PAIS.

Vende y garantiza
ARNALDO C. CASTRO S.A.
Líder en soluciones
Misiones 1460 - Tel. 98 53 75

Incidencia Internacional en Nuestra Economía

Cr. Luis A. Faroppa



URUGUAY es un país que sufre intensamente las vicisitudes a que lo somete el comercio internacional. Antes de 1973, salvo circunstancias bélicas o casi bélicas externas, soportó las políticas restrictivas, las relaciones de precios desfavorables y los déficit que, en general, le fueron impuestos por los países retores industrializados; después de 1973 continuó soportando los mismos problemas pero, entonces, procedentes no solamente de aquellos países sino también de las naciones petroleras.

Las cifras proporcionadas por el Banco Central ratifican que las referidas características se mantuvieron a lo largo del quinquenio 1974-78.

Como venía ocurriendo desde 1974, la relación de precios de intercambio con el exterior, el año pasado, volvió a sernos desfavorable: por ese solo concepto cedimos al extranjero, sin contrapartida, U\$S 235 millones. En virtud de su repetición continuada, considero oportuno reiterar cómo funciona nuestra economía en una organización internacional tan gravosa.

Para obtener una adecuada perspectiva creo imprescindible analizarla en un período suficientemente prolongado que, a los efectos de la nota, limitó a un decenio.

ORGANIZACION INEQUITATIVA DEL COMERCIO INTERNACIONAL

El período 1969-78 fue regido por condiciones externas muy diversas y por dos regímenes internos, institucional y económicamente muy distintos. En él, merced al esfuerzo de empresarios y trabajadores, Uruguay elevó su producto en 17,8%.

Como la población, en el mismo período, creció aproximadamente en 5%, la situación de los pobladores debería haber mejorado, ya que el volumen de los bienes disponibles aumentó más que el total de los habitantes. Sin embargo, no ocurrió así en virtud de que el mayor producto —resultado de una expansión en el empleo, de un mayor número de horas trabajadas, de una más elevada eficiencia y de un descenso en el nivel de vida familiar— no se pudo aplicar al mejoramiento del consumo o al incremento de la inversión reproductiva, sino que debió destinarse a cubrir las subas de precios en los bienes adquiridos en el extranjero (petróleo, materias primas, bienes de capital, fletes, etc.).

Dicho crecimiento en los precios de los bienes extranjeros, más acelerado que la suba de las cotizaciones de nuestros productos de exportación, equivalió a una rebaja en los precios reales de nuestras producciones: para tener el mantenimiento de nuestro nivel de vida debimos incrementar nuestra producción e intercambio. Lo sucedido se puede constatar analizando comparativamente los años extremos del decenio:

	1969	1978	Incremento
Exportaciones	2.781	5.228	88%
Relación de precios de intercambio	158	—1.291	
Capacidad de Importación.*	2.939	3.937	34%

(En miles de N\$ a precios de 1961)

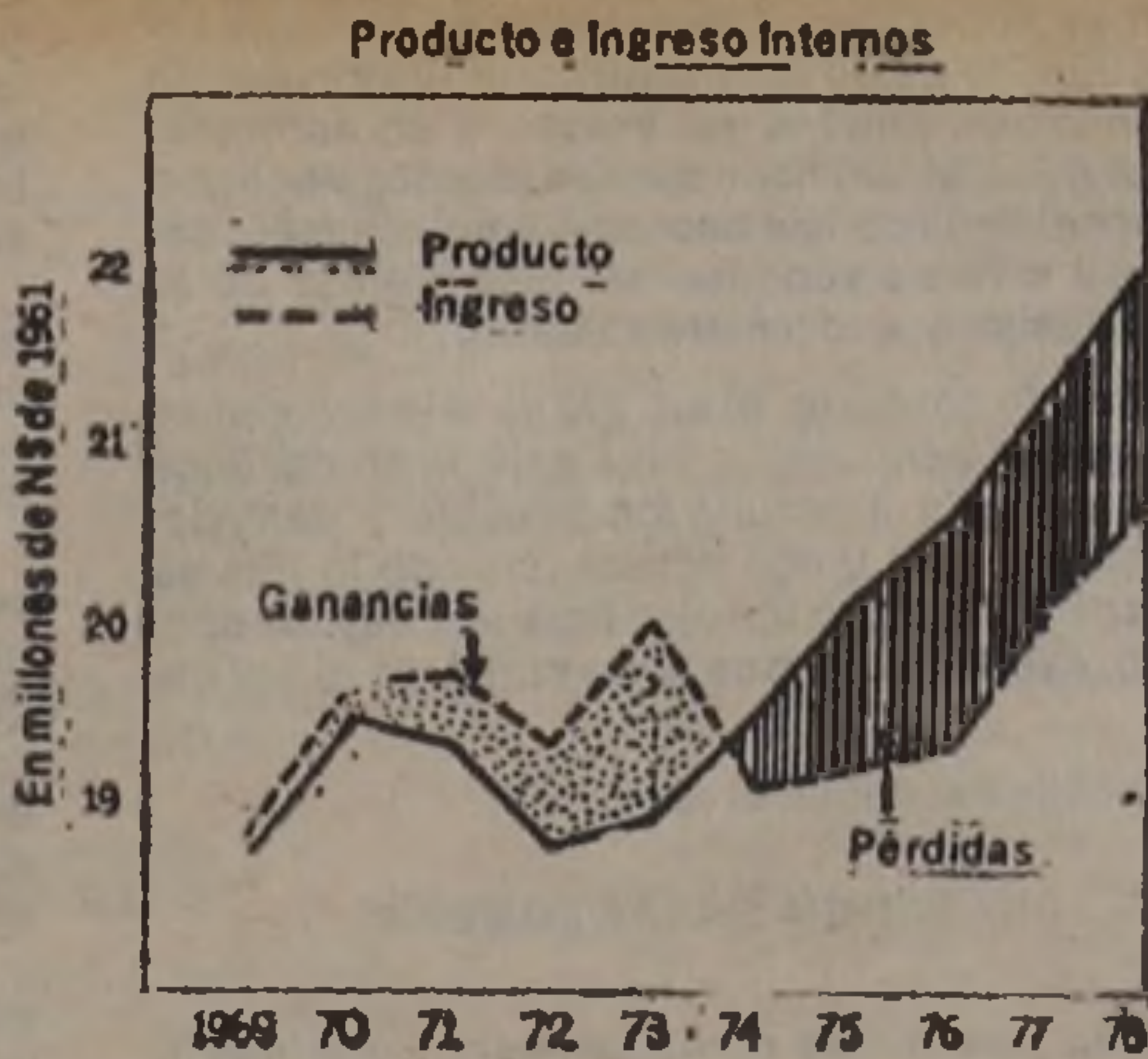
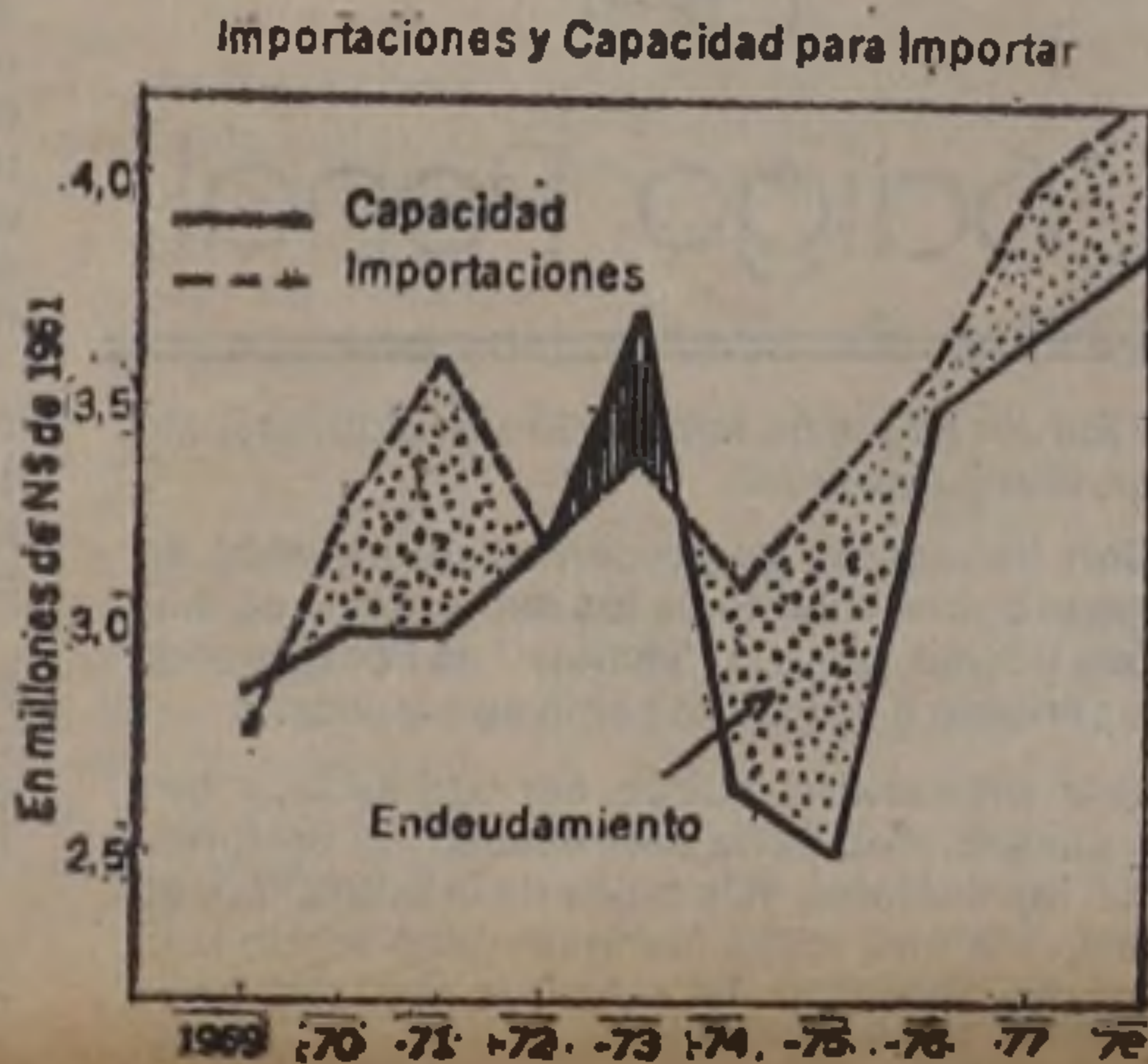
La actividad creadora nacional incrementó en 88% las exportaciones. Sin embargo, la pérdida por relación desfavorable de los precios de intercambio redujo el incremento a solamente 34%. Ese aumento considerable en la exportación se logró mediante la conjunción de un incremento en la producción y una reducción en el consumo.

En las condiciones productivas del decenio analizado, la contribución sacrificada de la nación permitió una mayor producción de 17,8%. La disminución del consumo familiar, por su parte, liberó bienes que, agregados a los provenientes del incremento productivo, permitieron concretar aquel notable progreso de 88% en la exportación. No obstante, todo ese esfuerzo solamente alcanzó para adquirir en el exterior 34% más de bienes.

Dada su estructura productiva, nuestra economía funciona en una organización internacional que le exige crecientes volúmenes de producción exportable a cambio de una unidad de las importables; consecuentemente, remunerar progresivamente menos nuestra actividad y enlentecer o postergar el mejoramiento del nivel de vida de nuestra población.

CRECIMIENTO ECONOMICO Y ENDEUDAMIENTO EXTERNO

La reducción del poder adquisitivo de nuestras exportaciones significa una disminución en nuestra capacidad de importar. En consecuencia, nuestros consumos e inversiones son inferiores a los que aspiramos, lo que significó renunciar a mejores niveles en la satisfacción de nuestras necesidades o a mayores tasas de crecimiento económico (derivado de los aumentos en la inversión que nos impidieron financiar).



Como la población, aunque escasamente, continuó aumentando (acreciendo las necesidades de importación) y como el país no pudo dejar de crecer, las autoridades y los empresarios elevaron la importación (reponiendo, mejorando e incorporando nuevos equipos, y ampliando el abastecimiento de los bienes intermedios).

En tales condiciones, se produjo un desequilibrio entre nuestras compras y ventas internacionales. En el de-

cenio, la importación creció en 55,4%, en tanto que, como vimos anteriormente, nuestra capacidad de compra solamente había progresado en 34%. El déficit no pudo pagarse con nuestras reservas internacionales y debimos endeudarnos sin pausas hasta 1978.

A las características anteriormente enunciadas, el funcionamiento de nuestra economía agregó su tendencia al desequilibrio crónico en el intercambio de bienes y servicios con el exterior, y el progresivo endeudamiento externo que generó pagos a los prestamistas, también crecientes, por intereses y otros gastos.

ECONOMIA NACIONAL Y ORDEN INTERNACIONAL

De acuerdo con lo expuesto, el funcionamiento de nuestra economía se desenvuelve en un orden internacional que se caracteriza por intercambios desiguales que concentran riquezas e ingresos en los países dominantes que lo regulan. Esa concentración se produce como consecuencia de la pérdida de ingresos que producciones como las nuestras (alimentos, materias primas y manufacturados primarios) sufren al intercambiarse por artículos altamente manufacturados, bienes de capital, bienes de consumo durables o recursos naturales como el petróleo. Se origina, así, un flujo que descapitaliza a los menos desarrollados y amplía la acumulación de las potencias.

- nuestra producción exportable tiende a perder poder de compra y nuestra importación a reducirse.
- nuestra actividad, para paliar la descapitalización anterior, tiende a multiplicarse: aumentan el volumen de población ocupada y las horas laboradas.
- nuestro consumo, para acrecentar los bienes destinados a la exportación, se restringe. Como, aun así, la capacidad de importación es insuficiente,
- nuestras solicitudes de préstamos se reiteran —con el consiguiente aumento de la carga financiera— para poder abastecer al país con aquellos artículos y productos que, además de mantener la actividad interna, permiten dinamizar a la economía toda.

Resumidamente, el actual funcionamiento de la economía nacional se caracteriza por una creciente necesidad de ampliar la producción y extender las horas de trabajo, con niveles inferiores de ingreso y consumo, y con compresión de las inversiones. Con la esperanza de superar la situación nos endeudamos externamente y aumentamos la carga financiera que pesa sobre el trabajo nacional.

Pese a ello, el endeudamiento creciente no asegura suficientemente nuestra recuperación ni el posterior desarrollo: las cifras nos comprueban que, en el decenio 1969-78, en tanto los bienes producidos aumentaron en 17,8%, los puestos a disposición de la población —por el juego de los precios internacionales desfavorables— solamente crecieron en 10%. Las mayores importaciones, posibilitadas por un importante y creciente endeudamiento, sólo elevaron los bienes disponibles hasta 12,6%.

CONCLUYENDO

Los acontecimientos internacionales, que tanto gravitan en nuestra evolución económica, no permiten avizorar, en lo inmediato, posibilidades de mejoría. Las decisiones adoptadas por los países productores de petróleo en Ginebra —según expresiones del Presidente Carter— generarán recesión y desocupación en Estados Unidos, y menor crecimiento en Alemania Occidental y Japón. Las dificultades en estos países, que constituyen las llamadas locomotoras de la economía occidental, exacerbarán los proteccionismos y las medidas defensivas de los centros industrializadores, reducirán sus compras de nuestras producciones y dinamizarán sus presiones para acelerar sus propias ventas.

A lo anterior se agregarán las nuevas dificultades provenientes de las decisiones adoptadas en la cumbre de Tokio. Ambas —Ginebra y Tokio— aumentarán las fricciones en el mundo del comercio exterior y obstaculizarán, aún más, las reducidas posibilidades de entendimiento entrevistadas en las reuniones de Arusha y Manila para aproximar las posiciones de los países industrializados y petroleros a las de los restantes.

Todo induce a prever que los rasgos que caracterizaron el funcionamiento de nuestra economía en los últimos diez años se ahondarán en los próximos inmediatos. Las predicciones de los líderes del mundo occidental en Tokio lo confirman. Parecería oportuno, vistas las dificultades que se avecinan, analizar las posibilidades de viabilizar algunos ajustes al esquema económico actualmente en proceso con vistas a asegurar la expansión del mercado interno, fundamento del nivel de vida de la mayoría de nuestra población.

Año	Producto Bruto Interno	Ingreso Bruto Interno	Exportaciones	Capacidad de Importación	Importaciones	Recursos Disponibles
1969	18,7	18,8	2,7	2,9	2,8	18,6
1970	19,5	19,8	2,9	3,0	3,3	19,9
1971	19,4	19,7	2,7	3,0	3,5	20,2
1972	18,7	19,4	2,5	3,2	3,1	19,3
1973	18,8	20,0	2,5	3,7	3,4	19,7
1974	19,4	19,0	3,1	2,7	3,2	19,0
1975	20,3	19,1	3,7	2,5	3,3	19,9
1976	20,8	19,3	5,0	3,5	3,5	19,3
1977	21,5	20,2	5,0	3,6	4,0	20,5
1978	22,0	20,7	5,2	3,9	4,1	20,9
Crecimiento	17,8%	10,0%	88,0%	34,0%	55,4%	12,6%

(En millones de N\$ de 1961)
Fuente: Banco Central del Uruguay

UN Proyecto de Código Penal está actualmente a estudio del Consejo de Estado.

El hecho atrae la atención de la opinión pública sobre temas de primera importancia, como lo son los vinculados al delito y a las normas que lo definen y reprimen.

En su edición del domingo 8 de abril, EL DIA brindó a sus lectores distintos comentarios, entre los que se contaban los de muy distinguidos especialistas, acerca de los delitos sexuales.

No como especialistas, que no lo somos, sino como simples integrantes de esa opinión pública que se interesa vivamente por el tema, queremos hoy colaborar en el análisis del mismo poniendo sobre el tapete una norma del ordenamiento punitivo vigente que nos parece, como pocas, menesterosa de reforma.

Nos referimos al numeral primero del artículo 272 del Código Penal.

LA NORMA Y SU FUNDAMENTO

Con mayor o menor precisión, todos sabemos en qué consiste la violación: es la conjunción carnal, consumada o no, que se obtiene de persona del mismo o diferente sexo mediante violencias o amenazas.

Lo que el lego comúnmente ignora, es que la violencia se presume cuando la conjunción carnal se realiza con persona menor de 15 años porque así lo dispone el art. 272, nral. 1º, del Código Penal.

De acuerdo con este texto, pues, quien mantenga relaciones sexuales con una persona menor de 15 años comete, fatalmente, violación.

La ley entiende que los que no alcanzaron la edad indicada carecen de la madurez y el discernimiento necesario para consentir la realización de la cópula. Por eso los protege, estableciendo en contra de quien tenga con ellos comercio carnal, una presunción de violencia. Se evita así que el que haya abusado de uno de estos menores eluda su responsabilidad alegando un consentimiento que, por la inmadurez de quien lo prestó, no tendría de tal más que el nombre.

La presunción es absoluta, lo que significa que no admite prueba en contrario. La demostración de que el o la menor en cuestión estaban perfectamente capacitados para prestar su voluntad a la realización del acto sexual, y que efectivamente la prestaron, será pues absolutamente irrelevante.

Resta agregar que la violación se castiga con pena de dos a diez años de penitenciaría, lo que implica —por razones que no interesa exponer aquí— que el sujeto imputado de este delito no puede ser excarcelado provisionalmente. Debe sufrir, cualesquiera fueren las circunstancias del caso que protagonizó, un largo periodo de privación de libertad.

(No nos referimos a la eximente del art. 22 del C. Penal ni a la remisión por matrimonio, porque estos institutos no hacen al fondo de nuestro tema).

Obsérvese el mecanismo de la norma que comentamos: por un lado sienta una presunción que no admite prueba en contrario, y por otro impone una pena mínima incompatible con la excarcelación provisional.

A un tiempo, pues, es extraordinariamente rígida y dura.

UNA REALIDAD HETEROGENEA

Innegablemente, en la mayoría de los casos los hechos confirman la previsión del legislador y los menores de marras son tan carentes de discernimiento como él supuso que lo serían.

Pero, ¿no hay excepciones? ¿No existe un volumen lo suficientemente importante de excepciones a la regla empírica de la inmadurez de los menores como para ser tenido en cuenta por el texto legal?

Quien conozca algunos solamente de los numerosos casos de violación que diariamente lle-

Un Texto a Reformar El Numeral Primero del Artículo 272 del Código Penal

gan a los Juzgados de Instrucción responderá, sin vacilar, afirmativamente.

Con frecuencia se presentan situaciones en las que el desvalimiento de los menores no es más que una ficción, pues la "víctima" es por lo menos tan experiente o despierta como su ofensor.

Esta precocidad puede ser atribuida a distintas causas, que sería útil estudiar en profundidad. En los sectores más bajos de la población, es la pobreza la que opera como un despiadado acelerador del ciclo vital. La niña que mendiga en la calle desde los 5 o 6 años, hace tiempo que dejó de sonrojarse al oír hablar de sexo cuando llega a los 14. En las franjas más afortunadas del espectro social, al mismo resultado suele llegarse por otras vías. La materia sexual, puesta tempranamente ante los ojos de quien quiera verla por los medios de comunicación masiva, no escapa a un apresuramiento general que hace que los jóvenes tiendan a independizarse de sus padres —empleándose, casándose o hasta yéndose del país— antes de lo que era usual que lo hicieran antaño.

En este contexto, el art. 272 se revela como un instrumento asaz tosco, cuya aplicación conduce con frecuencia a resultados injustos y dañinos. Castiga a ciegas y con dureza, cuando lo que se precisa es abrir bien los ojos para administrar educación, ayuda social o sanción penal, según el caso.

Insistimos: según el caso.

UNA FIGURA EN LAS SOMBRAS

Si la norma que comentamos es reprobable porque se apoya en una imagen a menudo falsa de aquellos a quienes busca proteger, lo es más aún porque prescinde en absoluto de considerar a aquel a quien habrá de castigar. La figura del delincuente es la que, en el ámbito del numeral primero del art. 272, permanece en las sombras.

No se puede medir con la misma vara al adulto hecho y derecho que mantiene relaciones con una chica de 14 años, y al jovencito apenas egresado de la Inimputabilidad que comparte la primera experiencia sexual con su novia. Aun en igualdad de edades, la cultura, la condición social o simplemente la Inteligencia marcan diferencias que no deberían ser soslayadas, y que sin embargo lo son por una norma que no permite distinciones.

Y no se diga que todos esos factores habrán de ser avaluados al tiempo de la individualización de la pena; para entonces, el daño ya está hecho.

En una delicadísima materia como es la que regula la disposición de referencia no es conveniente manejarse con abstracciones. Hay que atender a las especificidades de cada caso, definiéndolas tanto por la víctima como por su ofensor, y más precisamente todavía, por las relaciones existentes entre ambos. Sólo la apreciación concreta de estas últimas permitirá discriminar con pro-

piedad si existió o no captación de una voluntad por otra, si existió o no abuso de una posición de inferioridad por quien estaba en condiciones de explotarla.

SOLUCIONES

Quizás el expediente más sencillo para romper el cerco de hierro del art. 272, nral. 1º, sea la correccionalización de la pena mínima que el prevé. Llevando la misma a los 24 meses de prisión se franquearía la vía a la excarcelación provisional, y la prudente administración de este instituto por los magistrados paliaría los efectos más perniciosos del sistema vigente.

Si desconocer las ventajas que esta reforma podría aparejar, nos abstenemos de postularla como la mejor. Las notas más dramáticas e injustas de la actual situación no se deben tanto al riguroso tratamiento punitivo que el legislador dispensó al delito de referencia como a la manera automática en que éste se reputa configurado una vez que se reúnen ciertos extremos objetivos.

En otros términos: no se trata de ser benévolo con quien cometió violación, sino de valorar sensatamente distinciones que están en la naturaleza de las cosas al tiempo de juzgar si la violación se cometió o no.

Distinciones: he ahí la clave del problema. Los jueces deben estar facultados para hacerlas, o mejor, para reconocerlas, y darles toda la trascendencia que deben tener, allí donde se presenten.

Para que los magistrados tengan un razonable margen de discrecionalidad, no es preciso privar de protección legal a quienes siguen necesitando. No estamos proponiendo —y creemos que nadie se le ocurriría hacerlo— la abrogación lisa y llana del nral. 1º del art. 272.

Lo que sí proponemos es que la presunción que él consagra admita prueba en contrario. Si no en toda su extensión, por lo menos desde cierta edad, que bien podría ser la de 12 años (se comprenderá que toda elección en este punto será en alguna medida arbitraria).

Se continuaría presumiendo, pues, la violencia, en las relaciones sexuales mantenidas con menores de 15 años. Pero, si esos menores tuvieran más de 12 años, se admitiría la prueba de que la violencia no existió.

Obviamente, no bastaría la prueba de que no se ejerció violencia física. Lo que habría que demostrar sería que no hubo captación o sometimiento de una voluntad por otra. La prueba no podría recaer exclusivamente sobre la personalidad de la presunta víctima; sólo del examen de la relación entre ella y el imputado podría resultar la exculpatoria certeza de que no existió abuso.

Se advertirá que la reforma que postulamos se resuelve en una moderada ampliación de las facultades del juez. Esto no puede asustar a nadie. En primer lugar, porque la amplitud es precisamente la nota que caracteriza las atribuciones del órgano jurisdiccional en la Instrucción del sumario, etapa en la que seguramente se habría de ventilar el punto. Y, fundamentalmente, porque mirar con desconfianza el otorgamiento de potestades a los órganos públicos se justifica cuando las mismas servirán para retacear libertades, y no cuando, como en este caso, sólo contribuirían a garantizarlas.

Nos hemos aventurado a proponer nuestras soluciones al problema planteado por la sola razón de que entendemos que ese es un deber correlativo del derecho de criticar.

Nuestro propósito primordial ha sido, sin embargo, el de señalar una realidad profundamente injusta y dañina, vivida diariamente en nuestros tribunales, para que nazca y fructifique la intención de corregirla.

Formulamos votos para que los entendidos en la materia se ocupen del problema. Y, sobre todo, para que el legislador se aperceba de la existencia de éste y actúe en consecuencia.

La Hora de las Reuniones

La partida, ahora, se juega en todo el mundo, en varios frentes a un tiempo. En Estrasburgo, en Ginebra, en Tokyo, entre el 20 y el 30 de junio, los conclaves se sucedieron: el mercado libre del petróleo ha muerto... si es que vivió alguna vez. La ciudad fronteriza franco-alemana recibió a nueve ministros europeos especializados en economía; el centro financiero suizo hospedó a los trece gobernantes que deciden los avatares tarifarios del crudo, y la capital nipona contempló el trajinar de siete mandatarios del máximo nivel. Convocada por la crisis energética, la hora de las reuniones ha llegado.

El concepto de Desarrollo, en boga desde hace dos décadas, pendió sobre los tres encuentros. ¿Cómo definirlo, entonces? Marshall Wolfe, planificador social de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL —el organismo de Naciones Unidas que tiene sede en Santiago de Chile y cuyo Secretario General es Enrique Iglesias— entiende que hay tres imágenes básicas de dicho proceso. La primera es la de una procesión de países que marchan laboriosamente tras una quimera: la de superar el abismo que los separa de sus hermanos planetarios más adelantados. Una segunda versión nos presenta al desarrollo como una pirámide en la cual camadas más o menos rígidamente estratificadas luchan entre sí para llegar a la cumbre y allí gozar de los derechos inherentes a una minoría: las políticas emergentes de esta imagen divergen según los grupos que las proponen, y oscilan entre un reformismo gradualista que resuelve los problemas a medida que se presentan, y una tendencia a subordinar todo a una alteración radical de las estructuras. Finalmente, la tercer con-

cepción presenta al desarrollo como la senda segura hacia el apocalipsis, esto es, la situación de catástrofe ecológica, biológica, psicológica y política: las acciones emanadas de esta versión van de tímidas medidas de conservación de los recursos naturales renovables, a políticas de "crecimiento cero" y de "economía de estado constante".

INTERDEPENDENCIA Y COOPERACION

No fue el de desarrollo el único concepto que obró a modo de techo imaginario en las tres reuniones: la filosofía de la Comisión Trilateral —interdependencia y cooperación— acentuó su vigencia, sobre todo en las reuniones del Palacio Akasaka, remedo versallesco erigido en un entorno oriental. La mayor dosis de tecnología avanzada se centra en los países que allí deliberaron y, más específicamente, en manos de las empresas multinacionales. La Interdependencia se basa en los aspectos económicos de las relaciones internacionales, los que, a su turno, se subordinan a las demandas tecnológicas. En consecuencia, para la nueva entidad rectora mundial (integrada por representantes de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón), el Estado-Nacional deja de tener la importancia que hasta ahora alcanzaba, para ceder su lugar a las empresas multinacionales, capaces de optimizar la aplicación de tecnología y por lo tanto maximizar la acumulación de capital.

En cuanto a la Cooperación, la Trilateral entiende que los países deben renunciar a sus "veleidades" de soberanía y aceptar cierta tutela de los "grandes", así como la división internacional del trabajo: no tienen que industrializarse, por ejemplo, en desa-

uerdo con los planes de las multinacionales trilateralistas. A su regreso de Tokyo, Margaret Thatcher defendió en Australia esta postura; en Tokyo, otros de sus pares lo hicieron.

LA FORTALEZA EUROPEA

Acuciados por seis millones de desempleados, los nueve líderes económicos del Mercado Común Europeo resolvieron practicar una severa restricción del consumo petrolero y fijaron el límite máximo de importaciones en los 470 millones de toneladas anuales, hasta 1985. Condicionaron paralelamente la efectividad de su esfuerzo a la adopción de medidas similares en el conclave de Tokyo (y así fue, por supuesto). Roy Jenkins, presidente del grupo, recordó que "el problema tiene demasiada importancia para que las naciones lo afronten aisladas: los países industrializados deben actuar en forma conjunta". La fortaleza —se sabe— nace en la unión, y en ella crece.

LAS CUATRO ADVERTENCIAS

A pocos kilómetros de la antigua capital del Alto Rin, a orillas del Lago Lemán, los 13 miembros de la Organización de Países Productores de Petróleo, OPEP, intentaron practicar una premisa similar. Lo lograron, al menos parcialmente: el jueves 28 anunciaron que habían resuelto un aumento del 24 por ciento en el precio básico del crudo, que pasó de U\$S 14,25 a U\$S 18 el barril. Hubo disidentes, como Arabia Saudita, cuyo poderoso Jeque Ahmed Zaki Yamani trató de que el incremento fuera menor; su colega de Qatar, el Jeque Aziz Bin Khalifa Al-Thani, adoptó la misma tesitura. Pero finalmente el espíritu unionista también se abrió paso en Ginebra, y los millonarios del crudo lanzaron un ultimatum al dólar (si continúa su depreciación, decretarán un nuevo aumento), otro a las multinacionales (deben aminorar sus excesivos beneficios), un tercero, a las naciones industrializadas (tiene que controlarse a la actual demanda desmesurada) y un último al mundo (hay que buscar nuevas fuentes energéticas). El contraataque de la entidad petrolera fue, así, drástico: hubo saños de todas las medidas. En Estados Unidos, donde ahora vive, Pablo Pérez Alfonso, el "padre de la OPEP", seguramente sonrió feliz al observar la robustez de su criatura. ¿Cómo operó en Ginebra el concepto de desarrollo?, fue la pregunta que, en el mundo, muchos se formularon.

EL CLUB DE COMPRADORES

Y, finalmente, el Club de los Compradores deliberó en la capital japonesa, con el pequeño Emperador Hirohito, ya con 78 años, y el sólido Masayoshi Ohira, como anfitriones de los dirigentes cimeros de Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, Italia, Canadá y Estados Unidos. Los contactos del grupo se iniciaron cuatro años atrás: desde entonces —supervivencia mediante— se intensifican en forma lenta, constante. Tienen, por encima de todo, a eliminar la competencia: los países son día tras día, menos importantes que las empresas. ¿Cómo van a lidiar Inglaterra y Holanda si comparten los capitales mayoritarios de la "Shell"? Cada vez más, los presidentes de algunas naciones actúan como gerentes empresariales. Y el viernes 29 anunciaron su plan, luego de dos jornadas signadas por disputas asordadas. Enseguida del "kampai" (saludo japonés) se sucedieron las declaraciones. "Tratamos de demostrar que en el largo plazo no somos totalmente dependientes del petróleo de la OPEP", dijo la Dama de Hierro británica. "Los acuerdos alcanzados revisten una significación histórica para la mayor parte de los habitantes del planeta", afirmó James Earl Carter.

PETROLEO EN LA HOGUERA

La hora de la verdad llegó, a un mundo acostumbrado al despilfarro energético. Aunque en Tokyo se aprobó una política restrictiva conjunta, similar a la que preconizara la Comunidad, el drama continúa. Sobre todo para Japón, una gran fábrica sin una gota de petróleo, que a esta altura busca alianzas de cualquier tipo —ya lo hizo con China Comunista— para mantener su gigantesca economía, hiperdimensionada y sometida a la acerba crítica de las naciones europeas industrializadas. En la esfera de influencia de la Unión Soviética, mientras tanto, una posición cínica se abre paso. "Es la crisis del capitalismo", anotan los dirigentes del Kremlin, en tanto lanzan petróleo a la hoguera (porque la leña se ha revalorizado). Llegó la hora de la verdad, es cierto. Y también la hora de las reuniones.

Sergio Papa Blanco

En Costa Rica

También los países de nuestra región buscan soluciones: dentro de pocos días se realizará en Costa Rica una reunión de la Organización Latinoamericana de Energía, OLADE, a la que concurrirán delegados de Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Panamá, República Dominicana, Surinam, Trinidad-Tobago, Uruguay y Venezuela. Asistirán también a la capital "tica" delegados de la Comisión Económica para América Latina, la Asociación Internacional de Energía, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización para Asuntos Nucleares de América Latina y el Instituto de Estudios de Integración: las opiniones, así, abarcarán un espectro amplio.

Los Nuevos Precios

Adoptada la decisión de la OPEP, surgieron en oleada los nuevos precios del petróleo. La Unión de Emiratos Arabes fijó U\$S 21,56 para su crudo Murban, U\$S 21,46 para el Zakum y U\$S 21,36 para el Alshel. Qatar determinó valores similares: U\$S 21,43 (el de mejor calidad) y U\$S 21,23. Kuwait, a su turno, estableció en U\$S 19,49 el valor del barril. Venezuela determinó los siguientes precios: U\$S 23,50 (San Joaquín), 21,85 (Oficina) y 19 (Tía Juana). Arabia Saudita marcó tarifas que oscilan entre U\$S 17,17 (liviano árabe) y 21,32 (liviano Beri). En cuanto a Irán, llevó el precio de su crudo a un eje de U\$S 21,22, en tanto Irak fijó para el tipo Kirkuk un valor de U\$S 22,05.

Departamento de Capacitación Empresarial

INFORMES.: Mercedes 1226 Tels.: 901396-901425

Saber para crecer

TECNICAS DE LAS DECISIONES

OBJETIVOS: Capacitar en el manejo de técnicas que permiten recopilar en forma sistemática, clara e inteligible, la información que precede a la toma de una decisión, para que de esta manera se logre un adecuado juicio al encarar la acción y se opte por aquella que logre más al menor costo.

TEMARIO: Introducción. La naturaleza del riesgo. El riesgo normal. Las posibles soluciones. Los criterios de Wald, Savage y Bernoulli. El principio de Laplace. La técnica Kepner-Tregoe.

CONDUCTORES: Prof. Juan C. Rodríguez Peña y Prof. G. Berriel.

DESTINATARIOS: Mandos superiores e intermedios, jefes y supervisores.

INICIACION: Julio de 1979.

Hoy estrenamos "LA QUIERO CON LOCURA"

DITES - LUI QUE JE L'AIME

Gerard Depardieu
Mica - Mica
Claude Pieplu
Jacques Denis
Dominique Laffin

SALA cinemateca

LORENZO CARNELLI 1211 - TEL. 42160

no 18 años



A toda hora, día y noche, los sandinistas luchan contra infiltrados de la Guardia Nacional y los T-33, que arrojan grandes cantidades de cohetes explosivos en la zona de Polrero Largo.

De Sandino a los Somoza

¿A Dónde va Nicaragua?

Textos
de
Nuestro
Enviado
Francisco
Artigas
y
Fotos de
"La República"
de
Costa Rica

COSTA RICA, 6 (Especial para EL DIA). Arribar a la zona fronteriza de este país con Nicaragua es comenzar a vivir el clima de guerra que está desangrando a la tierra de Rubén Darío, conflicto que comienza a gestarse desde el siglo pasado y que toma real envergadura en el año 1909.

Es el 10 de octubre de dicho año que el entonces General Juan J. Estrada, Gobernador e Intendente de la Costa Atlántica con la anuencia de la cancillería de Washington, se rebeló contra el gobierno. Gracias a los elementos bélicos y pecuniarios que recibió de algunos banqueros estadounidenses, no obstante la resistencia bien organizada que opuso el gobierno constituido, a cuyo frente se encontraba el General José Santos Zelaya este se vió obligado a abandonar el país, depositando en manos del Dr. José Madriz, la Presidencia de la República, quien tampoco pudo sofocar la revuelta.

Triunfó el General Estrada e inmediatamente se puso de acuerdo con Adolfo Díaz, empleado de la empresa norteamericana Mining Company, Luis Mena, Emiliano Chamorro y Fernando Solórzano. Estos dispusieron que por el momento continuase con el mando el General Estrada y que fuese Vicepresidente Adolfo Díaz, que por obra de las maquinaciones tramadas por él y sus compañeros, no tardó en ocupar la primera magistratura, puesto del que se hizo cargo el 11 de mayo de 1911. Su primer acto de gobierno fue contratar un préstamo con la casa Brown Seligman de Nueva York, en la más onerosas condiciones: se hipotecaron los ferrocarriles y se compromie-

tieron íntegramente las rentas de aduana. Se admitió además el reclamo de la cancillería de Washington por el fusilamiento de los ciudadanos estadounidenses, Leonardo Groce y Lee Roy Canon, mandados a ejecutar por orden del General Zelaya, con motivo de haber puesto unas minas en el río San Juan que al explotar hundieron un buque leal y causaron la muerte de una gran cantidad de soldados nicaragüenses.

Desde aquel momento, los gobiernos que se sucedieron en Nicaragua estuvieron al servicio incondicional del gobierno y los banqueros estadounidenses. Fueron éstos durante la intervención armada norteamericana (agosto de 1912-1916): Adolfo Díaz, Luis Mena, Emiliano Chamorro, Pedro Joaquín Chamorro, Bartolomé Martínez, José María Moncada y Juan Bautista Sacasa.

Viene luego la traición del General Luis Mena a Díaz, sustituyéndolo en el mando, lo que no fue del agrado de la cancillería de Washington, que a pedido de Brown Brother and Company envió al Mayor Butler con un destacamento de 412 hombres que so pretexto de proteger los intereses de sus conacionales, desembarcaron en Nicaragua el 15 de agosto de 1912. Aquí tuvo principio la ocupación armada, bajo cuyo régimen, en 1916 se firmó el tratado Bryan-Chamorro, que comprometió la soberanía "nica" y constituyó un instrumento público a todas luces antijurídico. El destacado hombre público y conocido internacionalista Elihu Root ha sido uno de los que en términos más duros se ha expresado en contra de ese documento.

APARECE CESAR AUGUSTO SANDINO

Es en tal coyuntura que entra en escena César Augusto Sandino, el cual en un gesto patriótico se refugia en las selvas de Nueva Segovia donde haciendo lucha de guerrillas logra mantenerse por años sin que consiguieran dominarlo las poderosas fuerzas que lo combatían.

Ese valiente soldado y los pocos compañeros que a su lado lucharon sufriendo toda clase de privaciones, se hicieron acreedores al respeto y aplauso de los pueblos latinoamericanos y merecieron con justicia el título de verdaderos héroes.

Durante el Gobierno del Doctor Sacasa tuvo lugar un hecho por todo extremo execrable. El caudillo Sandino, tan pronto como se dispuso la evacuación de las tropas norteamericanas que se encontraban en su patria, aceptó un arreglo con el gobierno nicaragüense por el cual comprometía a entregar sus armamentos y retirarse él y sus compañeros a la vida privada, con la sola condición de que fueran respetados en sus personas y sus intereses. Esto no obstante y después de haberse cumplido rigurosamente con lo pactado, el valiente patriota en momentos que salía de la casa presidencial, después de haber compartido la mesa con el Primer Magistrado, Doctor Juan Bautista Sacasa, fue asesinado por fuerzas de la guardia Nacional.

El jefe de la guardia Nacional, y ejecutor material del asesinato fue el General Anastasio Somoza.

Poco tiempo después se levantó



El guardia nacional capturado en Los Naranjos: el Teniente Rigoberto Buitrago, aparece aquí cuando lo interroga el Comandante Cero.

contra Sacasa y logró derrocarlo. Se hizo cargo provisionalmente de la presidencia uno de los senadores más antiguos siendo después sustituido por el mismo General Somoza, dando comienzo así, en 1937, a la "dinastía" de los Somoza, la cual tiene ya sobre sus hombros 42 años de poder y en su conciencia miles de muertos.

LA NICARAGUA DE HOY

Al arribar a la zona fronteriza y ver las dos localidades, que existen a ambos lados, una la costarricense y la otra la nicaragüense no comprende el porque de la existencia de un gobierno, que fue sucediéndose "en familia" durante tan largo periodo.

Uno mira la ciudad "nica" y ve que los dos edificios más importantes son el cuartel de la guardia Nacional y la sede del Partido Liberal, del cual Somoza es su líder.

Vuelve la mirada hacia atrás, a la localidad costarricense, y ve que los edificios más destacados son una escuela y un hospital.

Costa Rica y Nicaragua viven de su riqueza ganadera. El gobierno de Somoza es el cuarto vendedor de carne a los Estados Unidos.

El peón que trabaja en la zona nicaragüense vive en un rancho de paja con piso de tierra.

El peón costarricense habita en una casa con pisos de baldosa, pozo de agua, luz eléctrica y demás comodidades.

El promedio de vida de los nicaragüenses es de unos 40 años. El índice de analfabetos está situado entre un 60 y 70%.

LOS COMBATIENTES SANDINISTAS

A fines del año 78 se desató la primera ofensiva sandinista, que en ese entonces contaba con unos 400 combatientes.

El segundo ataque que comenzó en junio pasado encontró a los guerrilleros con 5.000 efectivos, enfrentados a 10.000 soldados de la guardia Nacional.

Como se verá al principio de la ofensiva, el ejército nicaragüense contaba con 14.000 integrantes. En el tiempo que lleva este conflicto, entre desertores y bajas, ha quedado reducido a tal número.

Según los expertos militares, el ejército constituido normalmente, necesita diez soldados para un guerrillero.

En estos momentos la diferencia es de dos soldados contra un guerrillero.

También los expertos militares estacionados en este país, opinan que el gobierno nicaragüense no podría mantenerse de acuerdo a estas estadísticas.

Los próximos días serán claves para definir la situación nicaragüense.

La duda es lo que vendrá y lo que pasará en Nicaragua.

¿A dónde irá Nicaragua?

"Nicaragua Libre"

LOS MOJONES, NICARAGUA. "Hoy se formó un comando de prensa". Se abandonó La Cruz y se bajó hasta las costas de Puerto Soley.

Al suroeste de la zona, en pleno mar, dos embarcaciones somoclistas artilladas disparan continuamente, navegando en zig-zag proa a la costa.

Quabrada de agua, el riachuelo Arrieta quedan detrás. Viene un camino de tierra. Luego las quebradas de Nacacolo, Cascajosa y Larino, hasta llegar a Conventillos. Se abandona el vehículo doble tracción y se sigue caminando.

De pronto se escucha la voz de alto. Un joven barbudo, sandinista exige identidades. Forma parte de una patrulla fuertemente armada comandada por "Halcón", un periodista que decidió cambiar su pluma por un fusil.

Señala que se está en territorio de "Nicaragua Libre" y que es muy peligroso seguir adelante.

— "Queremos llegar a Los Naranjos".
— "J..., es aventurado" opinó "Halcón".
Finalmente cedió.

El terreno que se atraviesa, evidentemente, fue muy sacudido por la aviación. Hoy por todas partes abiertos por los "roketts" y huellas de bala calibre 50, según dicen los sandinistas, hasta en los troncos de los árboles.

El jefe de la patrulla guerrillera da la orden:

— "No se puede seguir más adelante".

De pronto el ronquido de un viejo C47, se escucha casi encima del grupo. Detrás como una exhalación pasa un T-33.

"Eduardo", otro integrante de la patrulla dice:

— "Comienza la fiesta".

Todo lugar es bueno para cubrirse.

Un "roket" cae a 150 metros del grupo. Desde alguna parte en tierra, también se dispara contra los sandinistas.

Forman parte de la columna Iván Montenegro, del Batallón Gaspar García Laviana.

Tienen en su poder Ostional y Naranjo.

Se decidió salir de la llamada "tierra libre" de Nicaragua.

"Halcón" se despide diciendo:

— "Recuerden que vamos adelante".



Un guerrillero sandinista aparece apuntando, con una ametralladora de calibre 50, apuntando hacia la zona costera de El Naranjo. En esa región se libran — desde hace días — furiosos y encarnizados combates.

"David",
"Tigre"
y
"Mauricio"

LA CRUZ, FRONTERA NORTE. Tres guerrilleros sandinistas, heridos, penetran en territorio costarricense. Sus nombres de guerra son "David", "Tigre" y "Mauricio". Sus familias permanecen aún en Nicaragua. Por esos apodosos hay que llamarlos.

No visten uniforme de campaña, sino ropa corriente.

Los heridos piden a los miembros de la Cruz Roja de Costa Rica que les cubran la cara.

Sus heridos no son de gravedad. Al contrario de otros dos que ingresaron, según cuentan corresponsales destacados en esta frontera, días atrás al Hospital de Liberia, mantienen absoluto silencio.

A lo lejos los troteos siguen siendo la música de cada instante.

La guerra sigue su curso
La sangre también.

Sobre Nuestro "Portugués" Fronterizo

Si la Guerra Guaranítica (1756) no hubiera destruido la gran muralla, que las Misiones Jesuíticas constituían ante el sostenido avance portugués sobre las posesiones españolas de esta parte de América del Sur; y los resultados de la campaña de Ceballos no hubieran sido anulados por el tratado de San Ildefonso (1777), seguramente que nuestro acervo idiomático de hoy sería muy otro, y una lengua extranjera — aunque bastardeada — no se haría sentir más que en nuestras fronteras con Brasil, sin profundizar vastas regiones prefronterizas. Pero los hechos históricos son irreversibles, no pueden cambiarse, y sólo nos es posible pensar en los acontecimientos del porvenir.

Es bien sabido que la penetración del habla portuguesa en nuestro país comienza con su poblamiento rural, y obedece, entonces, más que a los hechos políticos a los económicos, y más tarde a los sociales: La Banda Oriental es primero la Vaquería del Mar, una gran estancia cimarrona por donde transitaban faeneros y corambroses clandestinos; changadores, criollos, portugueses y brasileños; charqueadores; contrabandistas e indios, que a veces colaboran con los más intrépidos, pero que, sobre todo, dilatan la ocupación de tierras muy ricas en pastos y aptas para la ganadería rústica. También es bien conocido que las actividades comerciales del Río de la Plata se reducen por largos años, en gran parte, al contrabando de ciertas mercaderías, que desde el Atlántico llegan a la hoy Rca. Argentina a precios muy bajos, comparados con los que la población debe pagar sus similares introducidos bajo las formalidades de las leyes coloniales que rigen el comercio de las colonias españolas. Así, la ciudad de Córdoba fue en cierto tiempo una de las más caras del mundo.

El contrabando de estas especies era en su gran mayoría portugués, y los rioplatenses se acostumbraron a mirarlo como un comercio normal, beneficioso, que se efectuaba casi sin riesgos ante la mirada socarrona de las autoridades españolas. La literatura de los breves años virreinales recoge estos hechos y da fe de ellos. Uno de los personajes principales del sainete gauchesco de autor anónimo, El amor de la estanciera, seguramente escrito en Buenos Aires — según Mariano G. Bosh entre los años 1780 y 1795, y según otros en 1787 — es un portugués, Marcos Ferreira, quien recorre las

estancias de los alrededores de la capital virreinal vendiendo artículos de lencería y prendas del atuendo

femenino. Apuesto cuanto fanfarrón, es el personaje burlado y corrido de la rústica pieza teatral, y de él y de su portugués macarrónico surge casi toda su comicidad. Esta obrita, que debió tener sus compañeras en los escenarios de las Rancherías, es una prueba de que el idioma lusitano se hacía sentir en el castellano de la región bonaerense mucho antes de las convulsiones del período de la Independencia. En aquel entonces casi toda la campaña oriental estaba formalmente deshabitada.

Pero este comercio ilegal tenía "dos puntas": de nuestro país se extraían clandestinamente infinitas cabezas de ganado bovino y equino, y grandes cantidades de cueros seguían los caminos del Brasil. La Banda Oriental — repetimos — fue durante largo tiempo un emporio de riqueza ganadera, y un camino expedito, casi franco, para los burladores de la ley, pues el mar y el río eran dominados por las fragatas españolas, y para enfrentarlas se hacía necesario otro aparejo.

LA CONQUISTA DEL DESIERTO ORIENTAL

Pese a las antiguas fundaciones de pueblos de vida anémica, que apenas vegetaron en nuestros desiertos, sólo después de las fundaciones de Maldonado y Montevideo los españoles y criollos fueron conquistando el ámbito rural de Sur a Norte y extendiéndose hasta el Este. Muy cautelosamente la vieja estancia cruzó el río Negro y llegó hasta las lagunas y bañados de Rocha, siguiendo la lenta retirada de los indios que se extinguían poco a poco sin perder su espíritu independiente e indomable. Mientras tanto allegada la gesta napoleónica, las colonias españolas de América, separadas bruscamente del antiguo gobierno de la Madre Patria, cortaban su cordón umbilical y se independizaban políticamente; y Brasil se convertía en un inmenso Imperio, separado luego de Portugal sin derramamientos de sangre, llegando al fin a bañarse en las aguas del Plata después de haber ocupado la Banda Oriental. Durante los años de dominación lusobrasileña en Montevideo se editaron periódicos y se fijaron bandos en portugués... pero el castellano de entonces salió limpio de la difícil prueba, y aquellos papeles se hicieron objetos de museos y bibliotecas.

La unidad geográfica y el hecho de compartir una misma economía, siguieron después uniéndose en cierto modo al hoy Estado de Río Grande del Sur con nuestro país, que se halló por largos años casi despoblado, sobre todo allende las fronteras en el medio rural. Y el contacto secular de dos len-

guas surgidas del tronco latino fue suplantado por algo más: la ocupación, el traslado lento pero continuo de inmigrantes de aquella región de Brasil; pobres los más, pero ansiosos de conquistar fortuna, y también numerosos hacendados que se internaban en el país — a veces por acontecimientos políticos — con sus familias, sus peonadas y hasta con sus esclavos y ganados. Muchos de ellos se instalaron sobre las fronteras, pero otros se desplazaron hacia el Sur, hasta los departamentos de Salto, Paysandú y Tacuarembó, formando luego grandes estancias. Este hecho equivalió a una ocupación virtual de aquellas tierras, en cuanto a la extensión y perduración del idioma portugués en nuestro país, y la tarea de su suplantación por el castellano que hablamos, fue tarea imposible.

Cierto que desde tiempos lejanos nuestro lenguaje dejó a su vez su impronta en el de los riograndenses, fenómeno que señaló hace más de un siglo Antonio Alvarez Pereira Coruja en su Colecao de vocabúlos usados na Provincia de Sao Pedro de Rio Grande do Sul, trabajo publicado en 1852, en el Tomo XV de la Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, y el prontuario de castellanismos se fue enriqueciendo, sin duda, desde entonces.

En cuanto a Uruguay, fuera de las zonas citadas, la adopción de lusitanismos y regionalismos riograndenses continuó siendo exigua, relegándose algunos de ellos sólo a zonas rurales, permaneciendo su prontuario con escasos agregados. He aquí sus voces más comunes que forman parte ya inseparable de nuestra habla: bichar, bichadero, canga, cangalla, catana, Chico (sobrenombre de Francisco), chumbo, farra, farrear, farrista, fariña, fariñera, gayola, lobisón o lobizón, miñango, petiso o petizo, refucilo, vintén, yeito, etc. El cultivo del arroz introdujo en el Este, casi recientemente las voces taipa y talpero, y ya en el plano intelectual periodistas y escritores profesionales introdujeron las palabras autoría (calidad de autor) deturpar, viejo verbo latino, del que echaron mano algunos folklorólogos. De estas voces se crearon numerosos derivados que no se separarán más del habla rioplatense.

INFLUENCIAS DE LENGUAS INDIGENAS

Es curioso que los pocos estudiosos del tema, sólo hayan visto en él la lucha secular de dos idiomas hermanos, olvidando que entre ellos se destaca un elemento de gran gravitación en ambos lenguajes en esta parte de América: el de las lenguas indoamericanas. Es necesario recordar que la nomenclatura popular y tradicional

de la fauna y la flora indígena de la región es casi toda guaraní, y que este hecho se refleja también en la toponimia; lo que en buena parte se debió a la dispersión de los guaraníes de las Misiones. Por otra parte, ya el citado Alvarez Pereira Coruja nos da una nómina de los quechuisimos que a través de la Banda Oriental — considerablemente deformados los más — se habían introducido hasta su tiempo en el Brasil: cancha, canchero, charque, charqueada, charquear, chiripá, guampa, guasca, guasco, guesquear, guaiaca (guayaca), mate, pampa, poncho, ponchada, quincha, quinchar, tambeiro (tambero). A esta nómina debe agregarse la voz chácara, muy extendida en Brasil.

Todos estos elementos lingüísticos indígenas, con sus derivados, han modificado el portugués brasileño sureño, tanto como al castellano rioplatense y tienen una permanencia asegurada.

FORMACION DE DIALECTOS "FRONTERIZOS"

En cuanto al portugués fronterizo (y lo mismo puede decirse del español) es obvio que ha adquirido particularidades dialectales en algunas zonas. El Dr. José P. Rona, incursionando en el tema, distinguió las variedades que llamó artiguense, tacuareboense, melense y yaguaronense, pero no hay duda que con estudios más profundos éstas pueden ser aumentadas. Por cierto que no ha de insistirse en la revisión de antiguos puntos de dispersión del portugués, como la Colonia del Sacramento y el campo de concentración de San Carlos, creado por Ceballos.

Se ha tratado desde hace mucho tiempo de eliminar este lenguaje "fronterizo", sobre todo por medio de la escuela primaria, sin pensarse tal vez en el hecho de que en todas las zonas donde hoy predomina, todos los habitantes son bilingües, lo que bloquea este esfuerzo, aunque siempre da algún resultado positivo; pero no hemos pensado, tal vez, en la enorme resistencia que oponen los lenguajes ya afianzados en sus tierras, a los que le son extraños, ley que ha hecho posible que en España, cuna del castellano, perdure un lenguaje milenario como el vascuence, y permanezcan vivos y fuertes otros idiomas como el catalán y el gallego y otros dialectos de gran difusión. Algo similar ocurre en Italia — cuna de la latinidad — en Francia y en grandes países de idiomas de otros orígenes, como Inglaterra, Alemania, Suecia, etc.

Desafortunadamente los modernos medios de información, entretenimiento y difusión de la cultura — la radiodifusión y la televisión — amplían y aseguran, en cierto modo, la supervivencia del portugués fronterizo, pues las emisoras brasileñas con sus programas penetran muy profundamente en aquellas regiones tan alejadas de Montevideo y predominan en la audiencia de las mismas; algo que ocurre desde hace mucho tiempo con las similares argentinas a lo largo de nuestras fronteras y muy adentro del país.

Juan Carlos Guarnieri

Publicaciones C.L.A.E.H.
CUADERNOS DEL CENTRO
LATINOAMERICANO
DE ECONOMIA HUMANA
Volumen 10
Abril-Junio 1979

- TECNOCRACIA Y DESARROLLO.
- PLAN CIDE: quince años después.
- LUIS ALBERTO DE HERRERA: filias y fobias.
- FE Y PROYECTO HISTORICO: pistas de reflexión.
- MINIFUNDIO RURAL Y MIGRACION CAMPO-CIUDAD.
- CRONICA: LA CONFERENCIA DE PUEBLA.

Venta en librerías o en sede:
Carrito 75, 1er. piso. 906901.

El Lenguaje: un Signo y un Símbolo

"Locura la de tener que hablar y no poder, salvo de cosas que nada tienen que ver conmigo... de las que me llenaron para impedirme decir quién soy y o, dónde estoy yo, de hacer lo que yo quiero hacer, porque nunca supe decir lo que yo quería decir, porque no me lo enseñaron. Yo "soy" en palabras, yo estoy hecho de palabras de otros. Y yo me permito a mi mismo decir mis palabras, que no me pertenecen, que no son mías."

Samuel Beckett

La mayoría de los seres humanos, sienten —inconscientemente— su dolor de no ser habitantes de su propia palabra, de su propia escritura. Extrañan, sin saberlo, la pérdida de su propia voz enmascarada detrás de un lenguaje confuso, turbio, importado.

Se maneja una fraseología sin sorpresas, cuya raíz está en un total conformismo, como si se tuviera pereza de enfrentar nuevas metáforas.

El epistolario fue reemplazado por el teléfono, más aún, por el telegrama. Se habla y se vive tipo "telex".

LA TORTURA DE ESCRIBIR

A diario se oye: "Tengo que escribirle a este amigo que está lejos, pero me resulta imposible escribir". Porque para la gran mayoría de las personas, escribir es una tortura y la tortura de escribir termina por ser la tortura de leer. Bernard Shaw decía que "es el siglo donde más se edita y menos se lee". Hoy se exige escribir con precisión y síntesis, y el miedo invade al hombre de caer en una trampa, de ser identificado plenamente por medio de un papel.

La actual es una escritura asfixiada, con términos repetidos que sirven para bloquear la angustia que domina a todos por igual en este principio que es el fin de un milenio y deja al descubierto, las profundas carencias afectivas del ser humano.

Y el círculo vicioso recomienza: no se escribe porque no se lee, no se lee porque la palabra, el viejo idioma natal ha perdido fuerza, ha confundido caminos, ha perdido espacio. No hay tiempo para el coloquio, el diálogo, el chiste sano, la risa o el llanto compartidos.

Lo que se escribe tiene aún menos sentido, menos tiempo y da muchísimo más trabajo.

ESCRIBIR PARA DECIR

No hay libertad más auténtica que la de escribir, aunque más no sea, haciendo una copia de un trozo. Nada retiene, nada fuerza, porque frente a un papel está el verdadero silencio del alma, cargado de deseos, prolongado por una rara intensidad de sentimientos. Es el momento de la reconciliación: con el mundo, con la vida, con nuestra propia violencia interior.

Cuando se escribe, se siente que algo importante está ahí, en camino de revelarse. Porque el signo escrito es un laberinto de subjetividades: emociones, pasiones, proyectos, fantasías, temores, alegrías y recuerdos. Por medio de la escritura, como forma esencial del pensamiento, es que se pueden expulsar los monstruos que habitan las pesadillas del niño y también las del adulto, monstruos que para el niño revisten la figura de animales y para el adulto, la de su angustia, la de su soledad, la de su feroz inseguridad.

Lo primero que hizo el hombre fue hablar y luego, tal vez con una ramita primero, intentó comunicarse sobre el agua, sobre la arena, sobre el pasto, con signos en la roca viva, con jeroglíficos y dibujos en las piedras de sus templos, hasta llegar a escribir. El acto de escribir es la consecuencia directa del acto de hablar, por lo tanto, no hay que descuidarse, hay que escribir para decir. Escribir practicando el abecedario o "pasando en limpio" viejos poemas que nos hicieron llorar, pues éstos se traducirán en el mejoramiento del lenguaje hablado.

EL LENGUAJE

El lenguaje es también emoción. La palabra tiene una función erótica, ligada al

placer. El bebé ama escucharse y va tomando el hábito de expresarse. Pero hay que tener deseos de "comunicar" para "comunicarse". Y el hombre está trabado, imposibilitado de ejercer su antes increíble voluntad para crear palabras, fundar metáforas, elaborar nuevas maneras de comunicación oral. Del contexto del lenguaje forma parte un grupo de expresión y comunicabilidad: el gesto, la mirada, el cuerpo entero se comprometen.

El lenguaje sigue siendo el más directo medio de comunicación. Es por eso tan importante el lenguaje aprendido en los centros de enseñanza, que debe servir para expresarse individualmente.

Los adolescentes que no logran utilizar el lenguaje aprendido en el aula y que les serviría para traducir sus emociones, es que no han logrado incorporarlo a su vida íntima. Se comprueba así, la dicotomía entre el lenguaje intelectual que ellos creen que no les concierne y la "analfabetización" del lenguaje de los sentimientos. Los adultos no se dan cuenta de que están en el mismo caso, siendo pocos los que pueden utilizar el lenguaje para liberar sus emociones.

EL DETERIORO DEL LENGUAJE

Hablar un lenguaje discretamente correcto, resulta una tarea casi imposible para muchísimas personas cultas, como el no pudieran vencer la inhibición o la timidez, de expresarse mejor.

En los chicos, el hablar mal es un mecanismo de canalizar su rebeldía, de construirse su propio mundo, junto a sus pares, y sólo en los centros de enseñanza, bajo firme disciplina, se ven obligados a hablar bien. Los adultos, en cambio, imitan a los menores, creyendo así, rejuvenecerse al compartir con éstos, su música, su ropa y su apresurado modo de vida.

Hasta hace pocos años, existía un lenguaje "femenino" y un lenguaje "masculino". La moda "unisex", la aparente liberación femenina, destruyó el íman de estos riquísimos campos de atracción.

Lo que antes eran "malas palabras" y pertenecían al lenguaje fuerte del hombre, fue asimilado y ejercido por la mujer. Que niños, chicas y señoras, las digan de continuo, ya no sorprende a nadie.

Llama la atención, que frente a la escasez de riqueza y pureza del lenguaje, surjan canciones, a lo largo y a lo ancho del mundo.

Muchas de ellas son realmente hermosas, con un potente hábito creador y se insinúa un ligero retorno a algunas formas del romanticismo. En esta década, aparecieron cantantes-autores que recuerdan por su estilo y su instrumentaria, guitarra en mano, a los antiguos y erráticos trovadores, encabezados por los famosos "Beatles" ingleses.

El mundo actual está tomando conciencia del empobrecimiento de su manera oral de comunicarse, y la gente madura, ha empezado a rechazar modismos y palabras que se habían constituido en una moda insoslayable a todo nivel, como el "jean" y los "Bee-Gees".

En actitud de ejemplo, están directamente implicados a través del lenguaje de los niños, los padres, los educadores y la comunidad.

El lenguaje deteriorado es un signo de que algo no anda bien en el ser humano, y un símbolo de que nuestra civilización debe replantearse sus objetivos.

LUISA LYN

Efectos Biológicos de las Distintas Fuentes de Energía

HACE poco tiempo un accidente mayor de lo previsible en una planta de energía nuclear causó gran conmoción en la opinión pública, la prensa y diversas instituciones del mundo entero, en particular en los países que cuentan con este tipo de plantas, y aún más en particular, en el país en que ocurrió el accidente, los Estados Unidos. Tuvo, además, la consecuencia de poner en severa tela de juicio a esta forma de energía. Algún defensor de ella esgrimió el argumento de que se trataba de un mal inevitable del progreso, tal como la enorme y creciente cantidad de accidentes automovilísticos. Otros han sostenido que eran también muy peligrosas otras formas de energía, por ejemplo el carbón, a nivel de su extracción para los obreros que lo obtienen de las mismas.

Sobre la base de este panorama analizaremos brevemente cuales son los efectos que las distintas formas de energía producen sobre la materia viva y su equilibrio ambiental, especialmente en lo relativo a los seres humanos.

EFFECTOS DEL CARBON

Además de los peligros de su obtención, y de la polución que provocan sus impurezas, principalmente óxidos de azufre, el carbón como combustible provoca la contaminación de la atmósfera, al despedir, luego de la combustión, anhídrido carbónico (CO₂) y monóxido de carbono (CO). Este último es un gas tóxico que se transforma en el anterior pero sólo a costa de una gran proporción de oxígeno. El anhídrido carbónico es un gas común, para nada tóxico, y que expiramos en la actividad de la respiración. Sin embargo, en grandes proporciones es capaz de alterar el clima, porque actúa a modo de "frazada", evitando la disipación del calor de la Tierra. Desde el principio de la Revolución Industrial la concentración de este gas en la atmósfera se ha acrecentado notablemente y esto ha sido invocado como una de las causas de los desarreglos climáticos que sufre nuestro planeta, sobre todo en el hemisferio Norte.

EFFECTOS DEL PETROLEO

Comparte con el carbón el problema de la combustión, cuyo producto final es el anhídrido carbónico. Sin embargo su problema mayor es la contaminación que produce por sí mismo, fundamentalmente al derramarse en los mares. Este efecto tan nocivo se debe a que se dispone uniformemente sobre la superficie, formando una delgada película que dificulta el intercambio de oxígeno entre la masa acuática y la atmósfera. Sus efectos suelen ser muy prolongados, ya que los organismos biológicos no tienen mecanismos adecuados para degradar esta sustancia (esto es, no es biodegradable), con la única excepción de algunas bacterias que las compañías petroleras norteamericanas mantienen en secreto y utilizan para degradar derrames.

EFFECTOS DE LA ENERGIA SOLAR

Esta es, tal vez, la forma de energía más limpia, es decir, la que provoca menos problemas al entorno biológico. No obstante, con la tecnología disponible actualmente, de ser usada como única forma de energía podría llevar a la desaparición de vegetales (bosques, pasturas, etc.) en extensas zonas.

EFFECTOS DE LA ENERGIA HIDROELECTRICA

Igual que la anterior, sus efectos sobre el medioambiente son secundarios, producto, en general, de la necesidad de la formación de lago de embalse para las represas.

EFFECTOS DE LA ENERGIA NUCLEAR

Antes de analizar los efectos conviene hacer una precisión. La energía nuclear tiene en realidad dos formas muy distintas. La hasta hoy utilizada para la producción de energía es la basada en la fisión del núcleo atómico. La otra, que todavía se encuentra en estado experimental, se basa en la fusión del mismo. Esa pequeña diferencia de una "i" a una "u" es la gran diferencia entre el principio de la bomba atómica y el de la bomba de hidrógeno, respectivamente. Como el lector sabrá, el segundo tipo es muchísimo más poderoso que el primero.

La energía nuclear basada en la fisión (que usa como combustible uranio u otros elementos químicos radiactivos) es sumamente peligrosa, como lo demuestran los incontables accidentes ocurridos últimamente. Los efectos son tanto más nocivos porque no sólo afectan al accidentado, sino que además (a diferencia de los accidentes automovilísticos de la sorprendente analogía de la introducción) pueden permanecer encubiertos y manifestarse en la descendencia.

La energía de fusión, en cambio, es mucho menos peligrosa porque las radiaciones emanadas de ella son poco penetrantes en la materia, más fácilmente manipulables y con efectos biológicos cercanos a cero.

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista de sus efectos sobre la materia viva, o dicho de otra manera, de su peligrosidad para el hombre, ya sea en forma directa o para su medio ambiente, las propuestas energéticas deben aproximarse a los siguientes patrones.

—) Gradual abandono del petróleo y la energía nuclear de fisión.

—) Explotación más racionalizada del carbón, junto con una mayor protección de los recursos forestales, que constituyen el mejor mecanismo de saneamiento de los productos de combustión en la atmósfera.

—) Utilización cada vez mayor de la energía solar (a nivel urbano, sobre todo, para no caer en el deterioro que señalábamos antes), la energía hidroeléctrica (con una adecuada planificación ecológica, para no alterar el medio ambiente acuático que la genera) y la energía nuclear de fusión (aunque esta última se encuentra en fase experimental, pues la alta cantidad de energía inicial que necesita es difícil de obtener aún en condiciones de laboratorio, por lo que se estima que no tendrá aplicación práctica antes de diez años).

La utilización de la energía bajo estas condiciones, llevará a una mejor integración del hombre a la naturaleza. Esta integración es una necesidad para el hombre, si quiere seguir progresando, porque la naturaleza ya no debe verse como un enemigo al que se debe vencer, sino como un todo del cual formamos parte.

Richard A. Farina

Sueños del Romanticismo Negro

"EL MONJE", de Matthew Lewis. Bruguera. Libro amigo. Barcelona, 1979.

A propósito del romanticismo, suele tenerse una idea muy imperfecta e incompleta. Se lo asocia a la pureza, los amores ideales, el sueño, y muy pronto la imagen de la corriente se tiñe de un tenue color rosado. La realidad histórica, sin embargo, corrige bastante esta impresión. Hay, sobre todo en el final del siglo XVIII, un romanticismo negro. Rousseau, cuyas "Confesiones" fueron en su momento un libro escandaloso y que aún hoy resulta impúdico, puede ser incluido en esta dirección. También Sade, cuyos sueños no eran precisamente ingenuos; y a la sombra del divino Marqués —para emplear la expresión de un conocido panegirista— se cobija buena parte del romanticismo en Francia.

Inglaterra no queda atrás en la producción de obras románticas también, pues el romanticismo es confesión, aunque turbias e inquietantes. Con Ana Radcliffe se impuso la novela de misterio y horror. Matthew Lewis vivió en la misma época. En 1794 escribió "El monje", un relato de cuatrocientas páginas que lo dejó completamente satisfecho. Tenía apenas diecinueve años, lo que acaso explica el verdadero fervor con que abrazó su tarea: completó el esfuerzo en solamente diez semanas. Ciertamente pertenecía por entonces al personal de la Embajada Inglesa en La Haya, ciudad a la cual llamaba "sede favorita del Demonio del Tedio". La novela lo precipitó a la fama, de modo que a ella siguieron los "Cuentos de terror" (1799), los "Cuentos de maravilla" (1801) y los "Cuentos románticos" (1808). Lewis murió en 1818, aquejado por la fiebre amarilla. Se contagió en su segundo viaje a Jamaica, donde tenía grandes posesiones y se le hacía necesario vigilar a sus esclavos.

Las novelas de Bürger y Heinse y los dramas de Schiller, influyeron vivamente en la imaginación de Lewis. Este, a su vez, se granjeó, gracias a "El monje", la amistad de Lord Byron, aunque el poeta desaprobaba la novela. "El monje" influyó también en Mrs. Shelley, de cuyo torturado espíritu nació Frankenstein. Mas modernamente, Lovecraft y la novela gótica en general deben algo a este lejano antecedente. La edición que comentamos recoge, por otra parte, juicios elogiosos de Antonin Artaud y André Breton.

La novela gótica se empeña en hallar al monstruo bajo el orden. El monstruo, además, asume a menudo la forma de la más tortuosa sexualidad. Ya se sabe qué borroso resulta el límite entre este tipo de imaginación y la que genera el folletín. La cercanía puede verificarse leyendo "El monje", pues su antigüedad no lo vuelve por sí sola venerable.

Matthew Lewis ha creado un complicado novelón, que entretiene varias extravagantes historias. La principal es la del fraile Ambrosio, cuya santidad naufraga en medio de sueños eróticos y gracias a la seducción de Matilde de Villanegas, que entra al monasterio disfrazada y haciéndose pasar por un novicio. Este lance se desenvuelve en un Madrid totalmente falso y literario, de capa y espada. Perdido ya el control de sus instintos, el monje Ambrosio se convierte en amante de una joven penitente. La conquista mediante la magia, el embuste y el delito, en tanto el autor lleva adelante su trama por los medios más complejos y absurdos. Al fin, Ambrosio mata a su amante y es acusado por la inquisición y sometido a tortura. Para librarse de la sentencia de muerte, Ambrosio pacta con el diablo; pero éste lo traiciona, de modo que el monje muere abandonado a tormentos horribles.

Para bien del lector, algunos poemas intercalados renuevan el aire irrespirable de este melodrama.

No sería difícil mostrar que, así como la atmósfera es artificiosa, los personajes de "El monje" resultan inverosímiles y trazados con excesiva simplicidad. Sin embargo, no faltan pasajes de una extraña seducción. La fantasía alcanza intensidad suficiente para salvar las partes, si no el todo. Los simbolismos son bellos en su ingenua transparencia, como ocurre cuando Ambrosio quiere entregar una rosa a Matilde y encuentra —tras la flor— a una serpiente. Sorprende hallar varios pasajes irónicos. Ellos prueban que Lewis tenía capacidad crítica suficiente para comprender la endeblez de su construcción, pero hacen flaco favor a la novela: la ironía, en efecto, es el antidoto más potente contra el veneno con que este relato quiere adormecernos.

Cuando "El monje" fue editado, Coleridge se indignó. Muchos escritores se alzaron contra Lewis y se le llamó "indecente y blasfemo". Ciertamente, la novela no es un breviario de moral, pero su audacia —hoy por hoy— a nadie puede sobresaltar. La traducción de Francisco Torres Oliver, que ahora se publica, no es la primera versión en castellano. En 1877, y también en Barcelona, apareció la de León Compte, con el título "El fraile", pero esta versión estaba completamente fuera de circulación. Reeditar "El monje" no deja de ser un acierto. Muchos libros de mediano valor tienen su legítimo lugar en la historia literaria. Se incorporan a ella no tanto por razones artísticas, sino por lo que han significado como acontecimiento cultural. Así la novela de Lewis, que expresaba —a su modo— la fermental rebelión del espíritu romántico.

J. A.

Catalejo

Cómo Despertar el Hambre por la Lectura (II)

Por Enrique Estrázulas

No le faltan sus razones a Henry Miller para decir que "un libro, como cualquier otro objeto, sirve a menudo de pretexto para aquello que estamos buscando en realidad". De esta manera entendemos que la lectura puede ser simple entretenimiento (revistas ilustradas, novelas policíacas, ciertos "best sellers") o un medio de información (prensa, obras de divulgación, etc.) que pueden ser objeto de una lectura rápida o servir como medio de educación, ilustración o reflexión.

A esta última actitud de lectura se refieren los proyectos de "Técnicas de Motivación para la Lectura" puestos en práctica entre los escolares tunecinos. Este trabajo comprendió dos etapas con dos semanas de intervalo a fin de que los alumnos pudieran disponer del tiempo necesario para leer el libro propuesto. Una vez elegido el libro, se procedió a lo que se denominó "selección y montaje". La selección tomó los pasajes más importantes (tanto desde el punto de vista de la forma como del fondo) y los que pudieran conmovir en mayor medida a los alumnos interesados. El Profesor de la Facultad de Letras de Túnez, Chadly Fituri, afirma que estos pasajes sirven, asimismo, para efectuar un montaje sonoro, grabado en cinta magnetofónica, de una lectura en la que intervienen varias voces (masculinas y femeninas) y sin respetar forzosamente el orden en que aparecen en el libro. "Lo que se pretende por medio del montaje sonoro es crear una atmósfera que suscite el interés, sin revelar la clave del enigma — dice Fituri. En otras palabras: no se trata en absoluto de ofrecer un resumen sonoro de una obra literaria, puesto que eso sería precisamente lo contrario del objetivo que nos fijamos al comienzo. Se trata más bien, para emplear una expresión popular, de conseguir que "se les haga agua la boca" dejando al auditor con su expectación e inclusive, excitándola".

Se pensó que era necesario — y así se hizo — introducir entre los diversos pasajes trozos de música clásica, escogidos en función del tema literario y susceptibles de reforzar, por una parte, la comprensión del texto en sí (ya que la música puede sugerir, particularmente cuando se trata de expresar sentimientos o estados de ánimo, lo que un alumno de nivel lingüístico más bien bajo no advierte inmediatamente en el texto y, por otra parte, de despertar un sentimiento de simpatía por la obra y por el autor.

Es necesario recordar que en Túnez esos alumnos son bilingües (hablan árabe y francés) que, por otra parte, comenzaron el aprendizaje del francés apenas en el tercer curso de la escuela primaria, cuyo nivel de expresión es igualmente bajo en ambas lenguas. Por esa razón es que el proyecto T.M.L. comprendió la lectura de ambos idiomas.

La parte visual se encargó de preparar y reforzar los efectos producidos por el documento sonoro. El aspecto visual comprendió dos elementos: los tableros de exposición y las diapositivas. Los tableros de exposición fueron usados para la exhibición de fotografías del autor, del ambiente en que vivió, así como ilustraciones de la obra, etc. Un animador, que generalmente es miembro del Instituto de Ciencias de la Educación o un profesor que ha recibido formación en dicho instituto, acoge a los alumnos, les permite contemplar la múltiple exposición, los coloca en semicírculo frente a él. "Cuando realizamos la primera experiencia de este tipo — dice Fituri — que se refería a Poit de Carotte, nos conformamos con fijar sobre el tablero de exposición algunos ejemplares de la obra, cuya portada en colores representaba una hermosa cabeza de adolescente. Los libros se retiraban voluntariamente y los resultados fueron sorprendentes. Una semana o quince días después aumentó esa sorpresa: los alumnos aprendían a someterse a las reglas de la democracia, de la responsabilidad y aceptaban sin recriminación las observaciones. Cuando se celebraron las reuniones correspondientes al Diario de Ana Frank, los alumnos se agruparon espontáneamente para estudiar los problemas de la adolescencia, de la paz y de la guerra, del matrimonio, del divorcio, del dinero, la importancia de un "diario íntimo", etc. La lectura de un libro se convirtió, así, en una "aventura" o en un "acontecimiento".

Así fue que comenzaron los debates, y los primeros síntomas de un despertar del "hambre por la lectura" estaban ya a la vista.

A. P.

Poemas de Benavides

FONTEFRIDA, de Washington Benavides. Ed. Banda Oriental (45 páginas). Montevideo, 1979.

Un cuarto de siglo, prácticamente, abarca la rica labor poética de Washington Benavides. Repasarla sería redundante: el lector, que ya la conoce, sabe, además, que se halla frente a uno de nuestros mejores poetas vivos. Y sabe del esfuerzo por enriquecer los medios expresivos; sabe de las lecturas reiteradas y de la atención por la poesía concreta brasileña; del fervor por la obra de Carlos Drummond de Andrade; del examen minucioso del arte de Ezra Pound; de la cultura, en suma, que ha nutrido a este escritor, y de la línea popular que le ha permitido crear las celebradas "Milongas".

Tales rasgos reaparecen en "Fontefrida" y aunque el libro —en conjunto— no signifique un avance ni un cambio de rumbo, confirma igualmente la jerarquía del autor. Si fuese obligatorio recordar "Hokusai", el título que ha antecedido a "Fontefrida", diría que aquel me impresionó como libro cabal; éste, como obra despareja. Diría, también, que en "Hokusai" hay una mayor exigencia en la elección de los temas; en "Fontefrida", en cambio, las preocupaciones ecológicas (declaradas expresamente por Benavides en la contraportada) entorpecen mi percepción y alteran mi sensibilidad para apreciar, como quisiera, varios de estos poemas.

Concedo que la dificultad perceptora puede estar en mí, y nada más que en mí. Pero sospecho que, en proporción considerable, las citadas "preocupaciones ecológicas" no han alcanzado aún la formulación artística capaz de convencerme. Las líneas esenciales de Benavides —el anhelo del ser trascendente y el anhelo de religamiento social— irrumpen en "Fontefrida" con desigual fortuna. "El morral de cuero" (pág. 19) por ejemplo, cede ante un poema como "La hoja" (pág. 41); "Sentado junto al río" (pág. 16) no alcanza la dimensión estremecida ni el hondo conflicto de "Pleito" (pág. 34), composición que ha de estar —para mi gusto— entre las mejores de Benavides. Resulta fácil augurar las réplicas: comparar unos poemas con otros no sería acertado ni justo. La discrepancia —obviamente— puede brotar de este punto; o puede brotar, asimismo, en razón de los reparos expuestos. Creo, sin embargo, que nada de ello disminuye la significación de Benavides en nuestras letras. Las preocupaciones ecológicas, o los anhelos del "ser como entidad humana y social", habrán de hallar circunstancias plenas para expresarse, y coyunturas propicias para adoptar el tono necesario. Quien quiera interpretar mis observaciones como la revelación de un trasplá, habrá de hacerlo a sabiendas de que no hay poeta, por grande que sea, que esté libre de ellos; y de que una verdadera fisonomía literaria se forma incluyendo todos los momentos de una trayectoria.

"Fontefrida" es un libro lo suficientemente amplio como para presentar —ante el más severo lector— poemas irreprochables. No sólo "Pleito" nos ha gustado; también "No es un tigre de papel", "Antes que cante el gallo", "Sé que no puede ser cosa tan bella", "El sol copernicano", "Infusiones", "Las grandes palabras"; el más ligero de los balances arrojaría un saldo favorable. Quizás ese lector severo se pregunte si en "Fontefrida" no hay dos libros, que no han podido convertirse en ese gran poemario que esperamos siempre de Benavides y que sólo él —resolviendo el permanente pleito de lo efímero y lo eterno, de lo cotidiano y lo inmutable— habrá de escribir.

NOTICIERO BIBLIOGRÁFICO

PUEBLA — Conclusiones Finales

III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Interesa a todos. A católicos y no católicos. Nos atañe, discretamente a los latinoamericanos. A nivel episcopal, las conclusiones finales, recientemente aprobadas en Puebla, México, y rubricadas oficialmente, por la Iglesia, sobre el tema "La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina". Problemática religiosa enfocada e insertada en la realidad histórica, política, social, racial de los pueblos hermanos de América Latina, no soslayadas, dentro de una básica unidad, las diferencias que presenta el mapa de Latinoamérica. Un "vadecúcum" para el cristiano comprometido de hoy. Un aporte valiosísimo para todos los hombres de buena voluntad, inquietos por el porvenir de esta zona del mundo donde nos ha tocado vivir y vivir preocupados por el destino integral del hombre que la habita y la habitará mañana.

BARREIRO Y RAMOS
25 DE MAYO 604 Y J.C. GOMEZ
Y SUCURSALES

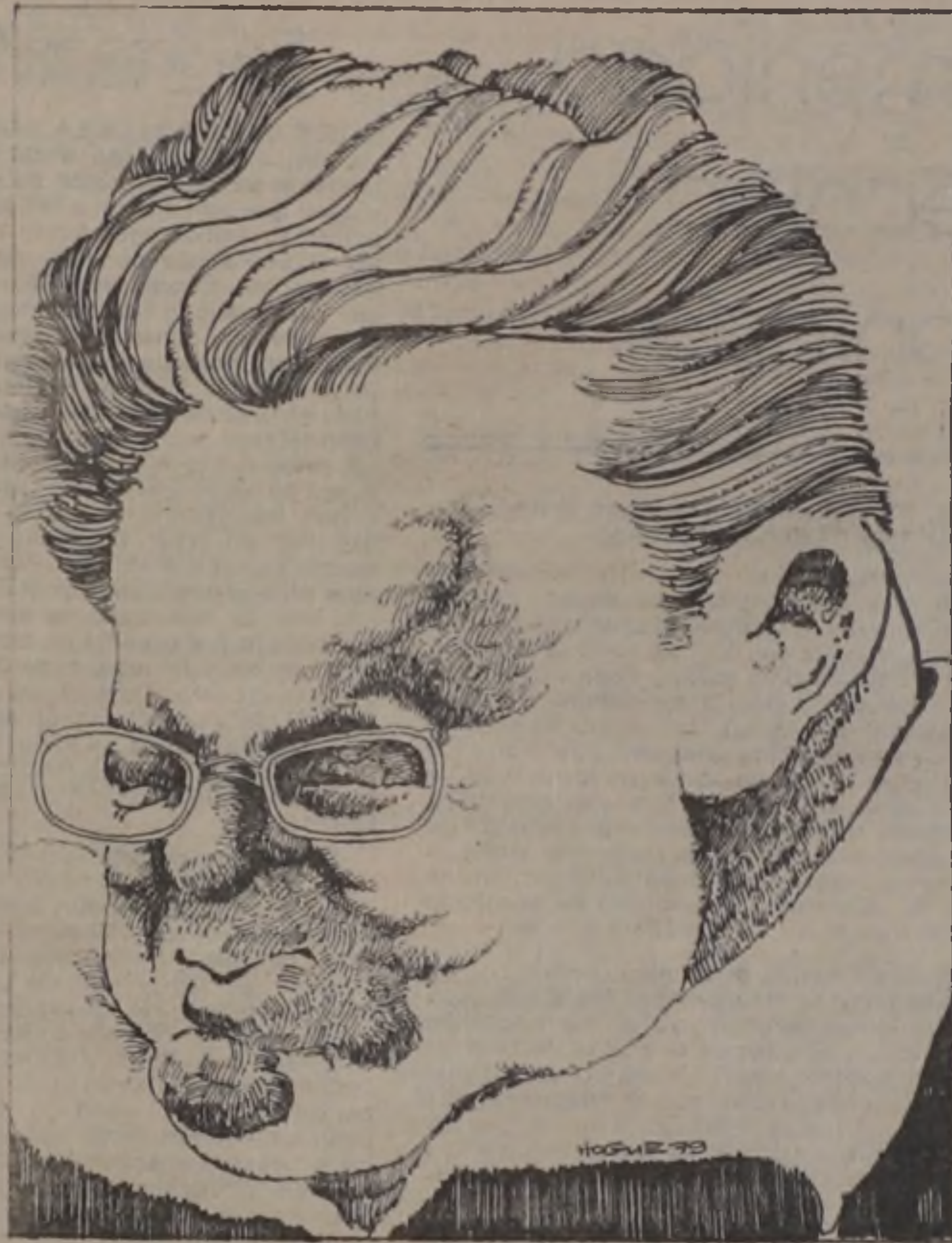
La Historia Pauta de Ficciones

LOS AMOS DEL VALLE, por Francisco Herrera Luque. Pomaire. Barcelona. 1979. (Distribuye Pomaire).

Francisco Herrera Luque nació en Caracas en 1928. Estudió medicina y en la actualidad ejerce como psiquiatra en su país. Al publicarse su primera novela *Boves el Urogallo* en Venezuela, se convirtió rápidamente en un hito, batiendo todos los récords editoriales de su país y teniendo una repercusión crítica mayúscula dentro y fuera de fronteras. Posteriormente, Editorial Pomaire publicó *En la casa del pez* que escupe en el agua, un excelente ensayo ficcionado, mezcla de documento y novela, ya conocida por los uruguayos como obra de primera línea. Ahora, Herrera Luque ha vuelto a realizar —con un nivel artístico aun mayor que en su entrega anterior— una novela histórica que, en su composición técnica, no en su paisaje ni en su escritura, tiene algún parentesco con *Yo, el supremo*, del paraguayo Augusto Roa Bastos, donde también la historia se convierte en ficción amén de otras maestrías del notable autor de *Hijo de hombre*. Lo que realiza Herrera Luque es distinto: pero no es nada menos que la historia de la colonización española en Venezuela, la que se fue haciendo por etapas, con entretelones que aquí son revelados con mano maestra, con pasajes sin duda folletinescos que pertenecen a la psicología de la época o, tal vez, nos resultan folletinescos desde nuestra perspectiva actual cuando nos volvemos a observar la historia de algún país en el que no vivimos y nos resulta, a todas luces, exótico. La colonización se hizo por etapas, a cada cual más rica, más contradictoria, más intrincada y dura.

Tal como aparece en este extenso texto de Herrera Luque, dos tomos de casi quinientas páginas, los primeros en llegar son los aventureros españoles, anónimos y sin fortuna, que comienzan a reproducirse con las razas nativas. Esta primera etapa es centelleante en descripciones, fuerte en información aparentemente legítima de la

verdadera historia, y está armada con una escritura suelta y amena, nunca elaborada, que va aumentando el interés en la recreada historia que elabora el narrador venezolano. La segunda etapa es la que narra el advenimiento de los aristócratas peninsulares, con sus blasones y sus sospechosos méritos traídos de un pasado muchas veces más ilusorio que real. Es así que a través de sus hijas, naturalmente los primeros colonizadores de Venezuela entroncan con una buena parte de esa aristocracia. Esos se convierten paulatinamente en los verdaderos amos del valle, dan razón al título de la obra y aumentan sus intereses, sus dominios, sus crueldades o —tal como pudo denominarse en estas latitudes— su "caudillaje". Se crea un sector dominante cuyo denominador común es la crueldad. Crecen, entonces, las fortunas creadas por otros sudores, por sacrificios que no les incumben: únicamente el producto fenomenal de los mismos, el tráfico del cacao. Toda esta historia comienza a entrelazarse con la de la ciudad que crece, con la vastedad del territorio de Venezuela. El libro usa el marco de la verdad histórica, según el propio autor, para desarrollar con esa base una ficción que tiene en su fondo el misterio de lo creíble. Es decir: la ficción no se desprende nunca de la verdadera naturaleza literaria que la motivó. También la historia es una literatura, muy pocas veces bien desarrollada por la imaginación de los novelistas, una riquísima veta con escasos y deslumbrantes ejemplos de novela a la vista. No nos referimos a las historias peculiares nacidas de la singularidad del clima, o de la mente del propio autor, sino a la real. Ese es el intento —y la historia— que logra Herrera Luque en su libro, fundamental para el conocimiento de cualquier latinoamericano sobre la razón o los orígenes venezolanos. Todo gira en torno a una apasionante aventura colonial. El agregado de un clima de violencia que tampoco escapó a la realidad, sino que en gran parte la determinó, así como el sadismo, son realidades admirables de Herrera Luque,



La historia como ficción o la imaginación al servicio de sus fantasmas.

recreando de esta manera una época que no vivió pero que parece haberle pertenecido. Maestría para hacer literatura, seriedad para fundamentarla con los hechos del pasado. De esta difícil empresa sale airoso Herrera Luque, que ya tiene un lugar preponderante en las letras latinoamericanas.

Es poco menos que fascinante la doble tarea de este escritor: es prácticamente imposible escribir una novela de este calado, de esta dimensión en lo que tiene de conjunción casi perfecta, sin un impecable equilibrio entre historia e imaginación. Por-

que es difícil tomar la historia como fuente de ficciones sin conocerla tal como la conoce Herrera Luque. Y mucho más una historia bien intrincada y rica, tan restallante y muchas veces oculta como la de Venezuela. Porque si bien hay datos que denuncian hechos capitales, otros son pauta de crecimiento para el autor: es decir, el dato florece y se enriquece con la imaginación del novelista que infunde a la historia su propia interpretación sin que esta vuele demasiado lejos de la realidad.

E.E.

Segunda Feria Internacional del Libro

EN el día de ayer, la Cámara Uruguaya del Libro convocó a una conferencia de prensa con la finalidad de anunciar la Segunda Feria Internacional del

SUBRAYAMOS

• **SIN PLUMAS**, por Wody Allen. Tusquets Editores. Barcelona 1978. Una suma de improvisaciones, a veces magistrales, donde la espontaneidad deja en alto el talento del bien llamado "docto ignorante" que gusta ser Allen. Tal como en su libro anterior, el humor de este multifacético artista vuelve a arremeter contra la cultura.

• **PROSA DEL CONSERVATORIO**, por Julio Cortázar. Editorial Lumen. Barcelona, 1978. Una vez más el virtuosismo de la prosa del gran escritor argentino conforma un texto cercano a una cosmogonía, poético y lleno de giros. Libro excepcional para el lector más exigente.

• **MAESTROS DE LA CIENCIA FICCIÓN**. Antología por A. Van Hageland. 2 tomos. Fihgraff S.A. 1977.

Dos volúmenes que nos transportan a un mundo muy singular. Se trata de un mundo apocalíptico: concepción muy de nuestra época, sacudida siempre por la agonía.

• **TIETA DE AGRESTE**, por Jorge Amado. Editorial Losada. Buenos Aires.

1978. Reciente traducción al español de una narración en la cual el escritor brasileño demuestra, una vez más, su vigorosa pluma de caracteres, su poder para captar el abigarrado ambiente de Bahía y su humor constante.

Libro. Se realizará en el Subte Municipal, desde el 24 de agosto al 9 de setiembre.

La presencia del escritor brasileño José Mauro de Vasconcellos —el autor de "Mi planta de naranja lima" y "Rosinha, mi canoa"— es ya segura: firmará ejemplares de sus obras y dialogará con el público asistente. Se gestiona, asimismo, ante diversas representaciones diplomáticas, la participación de otras figuras.

En adhesión al Año Internacional del Niño, la Cámara montará una muestra de material didáctico infantil que incluye libros y diapositivas. En la Sala Menor del Subte Municipal habrá espectáculos de títeres, teatro, música, y una exposición titulada "Nuestra realidad en imágenes".

Habrán también un concurso de cuentos escritos por niños. Los mejores relatos serán reunidos en un volumen que ha de reflejar las preocupaciones, inquietudes y fantasías de la infancia en nuestro país. Los premios serán adjudicados al precoz ganador y a su escuela.

En esta Segunda Feria Internacional Intervendrán editoriales argentinas, mexicanas, venezolanas y europeas. Un amplio "stand" estará a cargo de la Embajada de España y se descuenta la participación de otras representaciones extranjeras. También, en interesante iniciativa, la empresa Gratec instalará una pequeña imprenta para ilustrar cómo se imprime un libro.

Cabe señalar que la Primera Feria Internacional del Libro, celebrada en setiembre del año pasado, fue visitada por 90.000 personas en solamente quince días.

APARECIO

CRONICAS DE LA REVOLUCION DEL QUEBRACHO

por Javier de Viana

Un "western" épico de nuestra historia, en el cual 2.000 desarrapados combatientes de a pié se enfrentan a 10.000 de a caballo en las peladas cuchillas de Paysandú

ARCA - Editorial S.R.L. Andes 1118

Amenidad, Técnica, Fantasía

LA ROSA EN EL VIENTO, por Sara Gallardo. Editorial Pomaire. Barcelona, 1979. (Distribuye Pomaire).

La interrelación de cuentos que forman una novela es un recurso legítimo y difícil, logrado por algunos escritores de primera línea. No es novedoso el experimento, pero sí efectivo cuando se narra una historia como la que soñó la argentina Sara Gallardo (Los galgos, El país del humo, etc.) a la cual le aplicó una técnica que domina, y parece restallar, desde la primera página. Una mezcla de elementos surrealistas y hasta cierto punto románticos son los que convergen en esta historia donde un joven ruso ha viajado a la República Argentina en busca de aventuras. Aventurero decidido, bifurca su camino —tal como era de esperar— la aparición de una mujer. La misma cambia o trastoca sus planes creando una desorientación que no funciona como tal, sino como el incentivo de aventuras bien hilvanadas y, a veces, cautivantes para el lector.

El protagonista encuentra un exótico francés que ha decidido inaugurar en Chile el Reino de la Arcaunia, pero el ritmo de la novela —generosa en viajes, en repentinos cambios geográficos— nos lleva a la ciudad de Buenos Aires, más urgente que pujante, o bien a regiones con misterio y vida metafísica propia como son, o parecen ser, las del sur del Arauco. Así es que el personaje ruso da con los ambientes más diversos y psicológicamente más violentos en sus oscilaciones: terroristas, emigrados, mercenarios, indígenas y, por si esto fuera poco nobles europeos que lo acompañan en su peregrinar que poco a poco se convierte en un camino sin horizonte, en un viaje a la desesperanza. Lo más importante, la clave de esta ficción, es el sueño que el protagonista lleva guardado en su fuero íntimo. Esa quimera, como la de tantos aventureros de su estilo, nunca se convierte en realidad. Culmina por reconocer en el aventurero francés —paranoico fundador del reino de la Arcaunia—, a su soberano. Pero como la mitomanía ayuda a vivir a este ruso apasionado por las grandes causas, en medio de los deslumbramientos lo abate la tormenta de la vida: la amenaza de la vejez, del desvalimiento. Por eso es que entre escaramuzas se va deshojando su vida lentamente.

Se trata de una novela pesimista, pero dentro de ese escepticismo que gana a los personajes —fundamentalmente al ruso— la autora sabe darle una fuerte dosis de amenidad. La novela tiene movimiento, es honda por momentos, otras pierde un poco de fortaleza a causa de ciertas tendencias a la trivialidad, pero el cuadro de la acción nunca decae y es ágil, moderna, la prosa de Sara Gallardo. Sabe jugar con el tiempo y el espacio, convierte en seres detectables, reales, a gente que ha pasado como de largo por sus páginas. Inteligencia para el desarrollo y el armado, cierta flaqueza para la contundencia, son las principales características de esta novela que, en el balance de virtudes y defectos, nos incita igualmente a una lectura con múltiples atractivos.

Scooter

Primer Poemario

"Más allá de la flor" se titula el primer poemario de Ceferino Alburquerque, poeta oriundo de Durazno. Su afición por las letras lo llevó a la publicación de este primer libro, aunque

anteriormente este uruguayo recorrió el mundo alternando sus actividades artísticas (músico, pianista, compositor) con el periodismo.

En la actualidad, enteramente dedicado a su arte, Alburquerque está radicado en Montevideo.

Imago

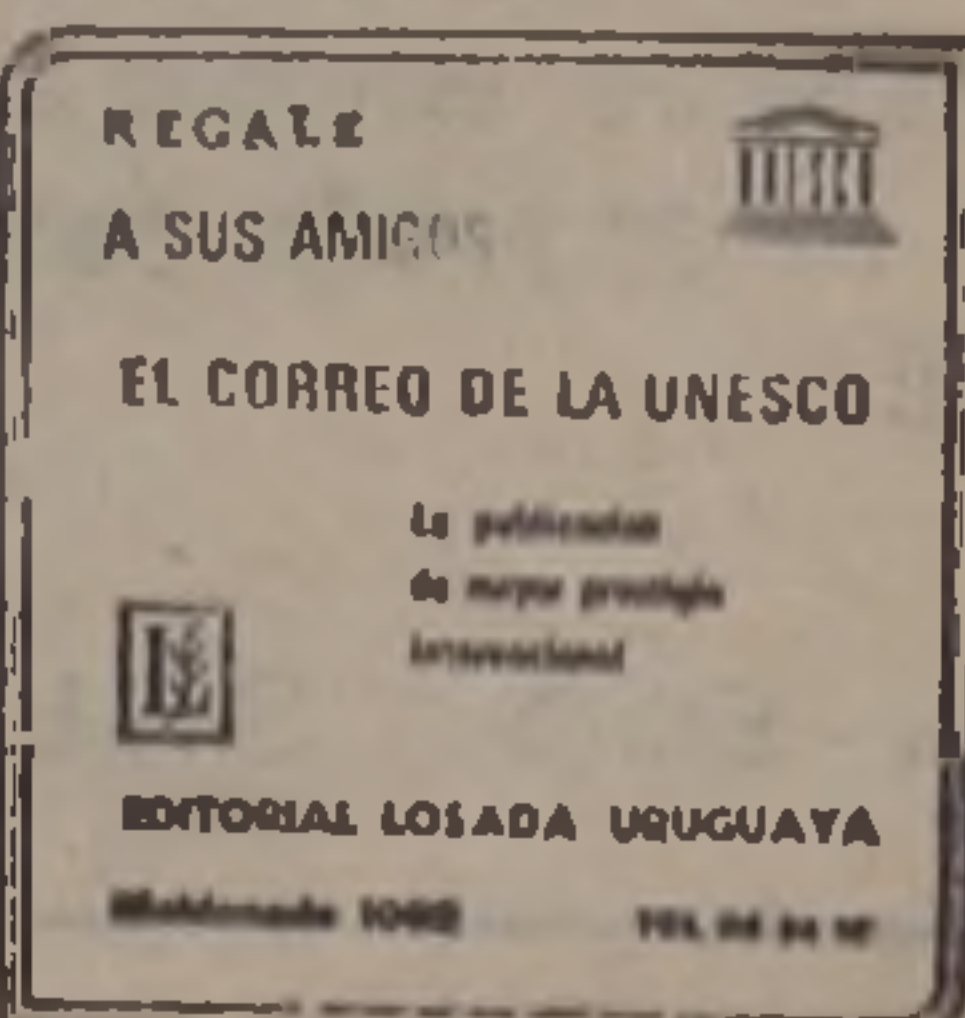
M. y H. Garbarino, Lijtenstein, Rey, Scherzer, Martínez, Caprario.

"Adolescencia"

Enrique A. Sobrado.

"Acerca del ser sujeto"

Distribuye:
• AMERICA LATINA



Minutero de la Crítica

DOS MAESTROS DE LA NARRATIVA INGLESA — Nada costaría entender el alcance de estos escritores y decir que pertenecen a la literatura universal. Ambos sobrellevan esa fama equivocada que consiste en rotularlos como autores para jóvenes, y aun para niños, o como ejemplos indiscutidos del narrador de aventuras. Pero el equivoco de esa fama no excluye su vastedad. Rudyard Kipling (1865-1936) es uno; Robert Louis Stevenson (1850-1894) el otro: ninguna experiencia lectora, por menguada que sea, dejará de reconocer en esos nombres a dos figuras sobresalientes de la narrativa universal. Confrontarlos no tendría sentido: el volumen consagrado a Kipling comprende cuatro cuentos, tres de ellos bastante breves, y fue editado por Galerna en su colección Las aves del arca; el de Stevenson es nada menos que "El Dr. Jeckyll y Mr. Hyde", una de sus obras máximas, si no la máxima. La traducción es de Carmen Criado, la publicación de Alianza, y la distribución de Editorial Losada.

MAS ALLA DEL LIMITE — Tal es el título del volumen y también del primero de los cuatro cuentos de Kipling. Los restantes son "El portal de los cien pesares", "En la casa de Suddhú" y "Mary Postgate". Todos ellos atestiguan una maestría distinta a la revelada en "El libro de las tierras vírgenes" o en "Kim". No espere el lector escenarios selváticos, aventuras de animales, leyendas o fábulas. Los tres primeros están ambientados en la India; el cuarto, "Mary Postgate", en la Inglaterra de la primera guerra mundial. Es, el primero, patética historia del amor; el segundo, testimonio alucinante sobre los fumadores de opio y alarde de habilidad en el manejo de la primera persona narrativa; el tercero presenta un cuadro donde se mezclan el estudio de caracteres y

el análisis de una situación que oscila entre la sordidez ridícula y la codicia siniestra; "Mary Postgate", el cuarto, está considerado un cuento antológico de la literatura inglesa. La pintura del personaje central, el crecimiento progresivo de la anécdota, los incidentes inesperados, la explotación de todos los pormenores, otorgan a la lectura el sabor imprescindible del interés.

El prólogo, firmado por Jalme Masnou, equivale a una plausible indagación de los vínculos entre las contradicciones de Kipling, el imperialismo británico y la creación literaria. Pero no valora estéticamente los textos, ni esclarece cómo logró Kipling —de producción despareja y personalidad ambigua— ese altísimo nivel atestiguado, precisamente, por las cuatro piezas reunidas en el volumen.

EL DR. JECKYLL Y MR. HYDE — No es menor el interés de esta novela breve de Stevenson. En honor a la verdad, no hay narración de Stevenson desprovista de interés. Inútiles serán —ya lo advertimos— las comparaciones entre Stevenson y Kipling. Buena parte de mi admiración por el primero proviene de oportunas lecturas de infancia; muchos podrán decir, asimismo, igual cosa con respecto al segundo. Pero Stevenson seguirá siendo, en mi consideración, ese narrador que ha combinado genialmente (como después Conrad) la aventura y la exploración psíquica, la seducción de la peripecia y el significado profundo de la existencia, el entretenimiento y la calidad. "La isla del tesoro" es novela perfecta en su modalidad, pero también lo son "La flecha negra", "El mayorazgo de Ballantrae", "El muerto vivo", "La isla de la aventura", y lo que yo llamaría, sin vacilaciones, una narración policial marítima —"El secreto del buque

náufrago". Stevenson se superó a sí mismo en el arte de ir develando un misterio y mantener una expectativa.

¿Qué decir de sus "Cuentos de los mares del Sur", de "El club de los suicidas", de "Las tribulaciones de un joven indolente", de "El pabellón de los médanos", de "La guitarra y la providencia", de "El dinamitero"? Mejor recordar que este narrador o "tusitola" (como le decían los nativos de Samoa) ha sido el autor de una fábula inquietante, la de mayor fuerza trágica de su producción: el extraño caso del Dr. Jeckyll y Mr. Hyde. Publicada en 1886, la novela conoció un éxito formidable: en seis meses se vendieron cuarenta mil ejemplares, las reediciones se sucedieron y las traducciones abundaron. El cine se encargó de extender por el mundo el conflicto dramático entre "el hombre" y "la bestia". Y la crítica subrayó sus valores infrecuentes: economía de medios expresivos, perfección del estilo, construcción de un argumento fascinante, y visión de la naturaleza humana como un desgarramiento entre la conciencia luminosa y el ámbito sombrío de las fuerzas demoníacas. El bien y el mal se enfrentaban en un solo individuo y Stevenson lograba representar ese enfrentamiento a través de una resolución literaria magistral. Tal ahondamiento en la vida moral no es patrimonio exclusivo de esta narración; se lo advierte en "El mayorazgo de Ballantrae"; en esa parábola que es "La isla de la aventura"; en los personajes fascinantes de la piratería; en el alma tempestuosa, cínica y soberbia del inolvidable John Silver, el marinero de una sola pierna de "La isla del tesoro". Pero en "El Dr. Jeckyll y Mr. Hyde" alcanza su atmósfera justa —calles, sombras, temores, nieblas londinenses— y su dimensión aterradora.

Alaiandro Patemain

Vigencia de los Clásicos

El Personaje Imprevisible

LA actual preocupación por el psicoanálisis nos ha enseñado a recelar de lo excesivamente simple. A menudo se lee, por ejemplo, que las reacciones de tal o cual personaje son demasiado previsibles; que las criaturas de ésta o aquella novela no son independientes del creador, y éste las asfixia, predeterminándolas en su conducta. Detrás de objeciones de este tipo se esconde una concepción de lo que ha de ser un personaje literario. Pero, ¿cuál es ella?

Arnold Hauser ha ensayado una respuesta. Está en "El manierismo, crisis del Renacimiento y origen del arte moderno", obra que en castellano comenzó a difundirse en 1965. Hauser entiende que ha habido tres métodos en la descripción psicológica: en el más elemental, una simple reunión de rasgos aislados, sin atender a la unidad, para la creación de lo que hoy llamaríamos un "tipo"; en un segundo método, el clásico, el carácter resulta coherente y consecuente; en el tercero y moderno —que según Hauser ocurre desde el siglo XVII— el carácter se fundamenta en la discrepancia y contradicción de las manifestaciones, en lugar de la unidad.

Ni qué decirse tiene que la distinción es discutible, aunque apunta a algo probablemente cierto. Dejemos a un lado el "tipo", que en su simplicidad queda definido. Un personaje clásico es Aquiles: podemos sin duda prever sus reacciones, y ellas son tan lógicas que se vislumbran dentro de la obra y también fuera de ella, si le inventáramos nuevas circunstancias.

Un personaje moderno, en el esquema de Hauser, es Hamlet. Shakespeare precisamente sería, en su sistematización, el creador por excelencia "moderno" entre los habitualmente llamados "clásicos".

León Tolstói en nombre sobre todo de la moral, y Voltaire por pensar el drama según las reglas, atacaron a Shakespeare. Rumelin veía como un defecto el que sus personajes valiesen más que sus argumentos. T. S. Eliot, mucho más inteligente y "moderno", consideraba a Hamlet una obra frustrada: no había a su juicio "correlativo objetivo", una serie de hechos a los cuales se refiriese la complejidad interior del personaje. El mismo Eliot, acertando en el blanco de la mayor creación shakesperiana, llamaba a Hamlet "la Monna Lisa de la Literatura".

Es, desde luego, evidente que no con todos sus personajes ha procedido Shakespeare como en el caso de Hamlet. La misma pieza ofrece a otros caracteres jóvenes: el de Horacio, del todo coherente y previsible en su honrado estoicismo; el de Laertes, quien —en idéntica situación

personal que Hamlet— debe vengar a su padre y elegirá cualquier medio con tal de llegar a un fin. Nada más ajeno a la eterna duda de Hamlet que esta conducta rectilínea.

También es ajena a la unidad de Horacio la invertebración interior de Hamlet, tan pronto abatido como eufórico, tentado al suicidio y sediento de la vida y el placer. ¿No es, acaso, como nosotros, un ser hecho a instantes, y nunca dueño de ninguno de ellos?

Derek Traversi solía decir que Shakespeare es inconcebiblemente penetrante, en tanto cualquier otro autor lo es de modo concebible. Tal vez por eso se ha atrevido a crear a su mayor personaje siempre al borde del silencio. Nadie mejor que Shakespeare sabe que el teatro no puede ser silencio. Es Hamlet, precisamente, quien afirma: "Los actores no pueden guardar secretos. Todo lo han de decir". Sin embargo, cuando su amigo Horacio le estrecha la mano y le advierte que ha venido al funeral de su padre, rectifica diciendo: "Yo creo que ha sido a las bodas de mi madre". Y como Horacio reconoce la cercanía de ambos hechos, agrega: "Economía, Horacio, economía. Los manjares cocidos para el banquete de duelo sirvieron de fiambras en la mesa nupcial". Comprendemos que, aquí, su palabra sólo intenta disimular —con estrépito y gesticulación— un horrible vacío y silencio interior. Por algo, al fin de la pieza, este personaje dirá: "Lo demás es silencio".

Pero Shakespeare no sería el primer creador "moderno" si sólo en Hamlet hubiese este fondo de misterio inaccesible. El rey Lear es otro ejemplo magnífico, casi absurdo, de palabras y silencios imprevisibles. Al fin de la pieza, traen a sus brazos el cuerpo de Cordelia, su hija. En un formidable parlamento intermitente, Lear llora y maldice. Amenaza y, si se quiere, filosofa, preguntándose por qué viven un perro, un caballo y un ratón si ella no alienta ya. Si esto parece extraño, mucho más lo parecen sus últimas palabras: "Por favor desabrochadme este botón. Gracias, señor. ¿Véis esto? ¡Miradla, mirad... sus labios... mirad aquí, mirad aquí!"

¿Y qué tiene que ver este botón en mitad de la tragedia? Casi lo mismo que nuestra preocupación por anudar bien la corbata, si vamos al hospital porque un ser querido agoniza. Shakespeare es hasta este extremo absurdo y moderno. Cordelia, el ser más puro que haya imaginado, tiene un destino cruel, y sin razón. Pero importa poco. Acaso sólo importa, como dice Gillet, que seres de este modo maravillosos hayan existido alguna vez.

Jorge Albistur

¿HASTA qué punto el teatro realista mantiene su vigencia? ¿Cuáles deben ser los caminos a seguir para nuestros creadores latinoamericanos de hoy? ¿Ha encontrado el teatro esa apertura y repercusión que sucesivas experimentaciones han intentado en nuestro siglo? ¿Cómo juzgar una obra que nos presenta situaciones concretas que evidentemente tienen que ver con nuestra realidad pero a través de un lenguaje escénico tradicional? Más allá de las especulaciones teóricas que pueden suscitar las preguntas planteadas, el teatro que sabe crear personajes profundamente humanos y que nos plantea sus conflictos con un lenguaje verdadero y directo, que nos propone en fin una fiel representación de nuestra realidad, tiene aún algo que decirnos aunque se inscriba en una línea tradicional.

Este es el caso de "Tres tristes tigres" (que no tiene que ver con la novela homónima de Cabrera Infante) de Alejandro Sieveking, dramaturgo chileno, nacido en 1934, autor de "Encuentro con las sombras", "Animas de día claro", "Parecido a la felicidad", etc. Concentrando tiempo y acción a través de la confluencia de tres destinos diferentemente degradados, con un lenguaje ágil, colorido, vulgar a veces, pero siempre ajustado al personaje y a la situación, en un diálogo rápido, áspero, a veces mordaz, sin falsos sentimentalismos ni endulzamientos, evitando siempre la exageración patética por el humor, "tres tristes tigres" nos presenta el drama contemporáneo de tres vidas humanas que luchan denodadamente por sobrevivir, por escapar a la miseria, o al miedo, por encarnar sus sueños de éxito y dinero en la sociedad despiadada que los rodea y los destruye en sus ambiciones, valores, ideales (degradados) y cuyo fracaso —y el proceso mismo de la lucha— los despoja de sus máscaras descubriéndonos en definitiva el dolor que late en esas existencias.

Teatro realista, entonces, en la mejor línea del realismo creador de "tipos" humanos que sin perder su individualidad, su carácter propio, encarnan en sus destinos algunos aspectos representativos de un hecho social. A través de las condicionantes socio-históricas y de la experiencia individual de los

"Tres Tristes Tigres" Existencias a la Deriva

personajes, descubrimos la realidad compleja de nuestra sociedad y de la vida humana misma. Rudi (Jorge Cerchiaro), por ejemplo, vendedor de autos, típico arrivista que se debate entre los cheques sin fondo, las fiestas orgiásticas y la caza de dote, es presentado como el producto de una sociedad y de una cultura, pero, al mismo tiempo, y en eso radica el elemento creador, es un ser humano individual con sus recuerdos, sus obsesiones y sus complejos, que tiene terror a los terremotos y un modelo paterno de fracaso que no quiere repetir.

Esos tres "tristes tigres" que son los personajes mismos, desprovistos de todo heroísmo, con deseos y necesidades pero débiles, desvalidos frente a una sociedad implacable que exige dominar o ser aplastado, en un guerra sin cuartel, buscan al mismo tiempo, no una solución o una explicación, sino apenas una salida inmediata, un aplazamiento, que luego deberá ser sustituido por otro, en una incesante precariedad. En la imposibilidad de proyectarse hacia el futuro, presos de la necesidad cotidiana, la vida se convierte en un no-sentido, el hombre en una no-conciencia o en una conciencia degradada donde predomina el instinto, el afán por sobrevivir.

Llamadas telefónicas apremiantes, reclamos amorosos, eróticos o de dinero, inseguridad económica, cuentas de pensión sin saldar, resentimientos fraternos, ambiciones desmesuradas, temores irracionales, recuerdos obsesivos, fracasos reiterados, barreras sociales, etc. son las formas de la violencia que afecta diferentemente a los protagonistas. Si

Rudi dispone de un mayor margen de acción, y sus deseos o temores están más elaborados, Amanda, en cambio (excelente actuación de Susana Rodríguez), las sufre en un plano más inmediato, más urgente y más físico. De manera distinta también, Tito, su hermano, dependiente para todo servicio (que Juan González Urtiaga compone con una sobriedad llena de matices y tono justo), ilustra otra forma de la degradación y de la necesidad.

Sin caer en el melodrama por una constante y mordaz ironía, por una mirada crítica vigilante que no permite las efusiones fáciles o la autocompasión, Sieveking desarrolla con finas observaciones psicológicas y no sin cierto humor un doloroso drama realista. La dirección de Antonio Baidomir es acertada y mantiene un ritmo ágil, apoyado en una buena labor de los actores entre los que se destacan Susana Rodríguez y Juan González Urtiaga. La escenografía y vestuario de Daniel Silva son adecuados al enfoque realista que se propone la obra y que el director no modifica. Las luces y la banda sonora (acertadamente irónica por momentos) son del propio Baidomir y completan una puesta en escena de buen nivel, con varios momentos excelentes.

Roger Mirza

Errare...

En el reportaje a Sara Herrera publicado en esta página el 23 p.pdo. cometí un inexcusable olvido al afirmar que "Hace 25 años que no se oye Bach por músicos uruguayos". La Directora del Coro Mayor del Crandón y de su escuela de música, Cristina S. de Lagomarsino, me recuerda las actuaciones de dicho Co-

ro en octubre de 1966 con las Cantatas 8 y 106 de Bach y otras varias que culminan con la de la cantata 106 en julio y noviembre de 1978.

Rogamos a nuestros lectores y a Cristina Lagomarsino y su prestigioso Coro, sepan disimular esta mala pasada de la memoria.

R. de E.

Para evitar la muerte o la inanidad, el teatro contemporáneo busca (debe) justificar su existencia por lo que le es intransferible: la presencia física del actor y su significación múltiple.

El actor es un instrumento vivo y consciente que se pone al servicio de una partitura —el texto— para hacer que verdaderamente exista. El actor solo no es teatro. El texto solo es literatura, buena o mala. El texto (la literatura), el actor (el instrumento) y los modificadores del espacio (la tecnología), crean el espectáculo. Cuanto más consciente sea el actor de los alcances, posibilidades y/o limitaciones de su cuerpo y su voz, mejor será su servicio al texto; en tanto texto y actor encuentren el espacio adecuado para su ocurrir, el espectáculo será más efectivo y más efectiva su acción sobre aquel en quien se piensa y para quien se trabaja: el público.

Por eso es siempre bien y atentamente acogida toda intención de acercarnos a la experimentación y la búsqueda serias en pro de la ampliación y aereación de lo que la rutina ha canonizado, ha estereotipado.

El "Roy Hart Théâtre de France" llegó precedido por larga fama.

Su creador, Roy Hart, trabajó en Londres desde 1947 a 1962 con Alfred Wolfsohn, quien investigaba la voz humana desde sus traumáticas experiencias con heridos en las trincheras de la primera guerra mundial. Es en sus rigurosos aportes que Roy Hart se basa para continuar sus investigaciones en el campo del teatro y del canto, hasta que muere en 1975. Trasladados a Francia, sus continuadores se han instalado en un castillo de los Cevennes donde desarrollan una vida comunitaria y de creación colectiva y multidisciplinaria (canto, danza, teatro, bajo los auspicios de los aportes psicoanalíticos) encaminada a crear nuevas (y ensanchar viejas) vías al teatro, obteniendo —de paso— resultados terapéuticos y liberadores de la personali-

"Roy Hart Théâtre de France"

Del Grito al Rito o la Palabra Sojuzgada

dad que se deducen del propio método de trabajo

El espectáculo que presentaron en Montevideo ("A viva voz") satisfizo la expectativa en lo que se refiere a mostrar la validez metodológica de su búsqueda en función de la formación del actor, y la frustró en tanto que hizo palmaria sus limitaciones en el terreno de lo estrictamente teatral, a saber:

—la obra, creada colectivamente por los propios integrantes del RHT, es apenas un esquema simbólico (a veces ingenuo, casi siempre retórico) por medio del que se pretende dar la transformación de un personaje, su encuentro consigo mismo, el descubrimiento del amor (del canto) y la asunción de su humanidad;

—la actuación, no demasiado convincente. El protagonista no dejó en momento alguno traslucir esa fatal entrega a su personaje que parece ser una de las consecuencias del método. El resto del elenco funcionó como un coro caricatural o como la presentización de las tensiones íntimas del protagonista;

—las soluciones escénicas, a veces torpes o convincentes por su plasticidad siempre regidas por la desproporción y por el olvido del público;

—el vestuario, desmañado y sin gusto, como si proviniera de la apresurada casualidad;

—el obstinado (y premeditado) olvido de los recursos técnicos: luces, sonido, etc. no colaboró a hacer persuasivo un espacio escénico de por sí despojado y regido por la irregularidad y el desequilibrio que caracterizaron la evolución de los actores;

—finalmente, la voz y la danza, en las que el RHT hace particular énfasis: correctamente utilizadas, sin fáciles virtuosismos, sin desplantes efectistas, sin mayor creatividad.

Todo el espectáculo impresionó como un "workshop" en el que se mostró desembozadamente el nivel de posibilidades en que se encuentra una búsqueda experimental que aún no se ha concretado en un fruto pleno.

Creo percibir en ello los efectos de la mayor carencia del RHT actual: la de un director de mano sabia que oriente férreamente los impulsos colectivos de esta primera etapa, encauzándolos sin desvirtuarlos; armonizándolos sin desnaturalizarlos; haciéndolos congruentes y operantes sin despersonalizarlos. Y que sea —en fin— el responsable de aglutinarlos y de completarlos en toda su dimensión, evitando que en su contemplación el público naufrague en la estupefacción ante los matices esotéricos, de cuyos significados los actores parecen sacerdotes oficiantes de un hermetismo para consumo intergrupala.

Claro es que debemos ponernos a

reflexionar en lo que a ellos importa para poder juzgarlos con ecuanimidad. Evidentemente lo que al RHT importa es dar al teatro un carácter de celebración colectiva, de fiesta, un carácter ritual (por medio de voz, danza, ritmo, movimiento) que fatalmente fracasa al mediatizar la activa participación del público (que unánimemente sale con el grito estrangulado en la garganta). No encuentra la forma eficiente que atrape con sus mágicos atractivos, que envuelva con su seducción, a ese público que —si está frente a una celebración— no puede permanecer indiferente o distanciado.

Estas impugnaciones debe tomarse a beneficio de inventario, porque la búsqueda sigue. Han descubierto las posibilidades de un medio como la voz; falta —entonces— encontrar la obra que consienta la utilización eficaz de esas posibilidades. Es curioso que ciertas áreas del arte moderno recorran un camino que, bien pensado, no es tan paradójico ni tan arbitrario: primero crean un lenguaje, luego viene la tarea de dotarlo de significado. Esto explica, en alguna medida, por qué "A viva voz" como obra resulta tan poco convincente. Quizás más fructífero y más revelador, para apreciar los alcances reales de esta experimentación, hubiera sido aplicar todas estas técnicas en la resolución escénica de una gran obra de repertorio ("La Tempestad" de Shakespeare está entre sus producciones).

El RHT ha sojuzgado la palabra al grito, al aullido, al canto, al ritmo, pero no se ha atrevido a prescindir de ella, de ese "camino regio de la dimensión inconsciente". Grito, canto, danza, alcanzan a crear la textura ideal para que la palabra resplandezca. La gran cuestión es hallarla, y eso será contemporáneo del momento en que logren definir realmente cuál es el área del hombre moderno o futuro que buscan interpretar.

Roberto de Espada

"Superman":

La Devaluación de la Imagen

El siglo XX, dice Edgar Morin, es el escenario de la segunda industrialización: "aquella que se dirige ya no a las cosas, sino a las imágenes y a los sueños": la industrialización del espíritu. La historieta, la imagen historizada, ha tenido un papel fundamental en esta colonización masiva de la sensibilidad humana, sólo sustituida por la televisión (que obra con medios más contundentes y menos cortes, invadiendo el recinto del espectador). Según tradicionales encuestas norteamericanas, el universo del "comic" es mayoritariamente urbano y masculino, y busca ante todo el placer, el poder, el amor, la amistad y la justicia, en ese orden. La estructura que penetra, modelando, la sensibilidad y el pensamiento del hombre medio es la imagen visual (historieta, televisión, cine, en ese orden de jerarquía respecto a su función) mucho más persuasiva, directa y representante que la palabra, ya que traslada la inmediatez física del hombre sin la simbolización arbitraria de la palabra.

La imagen visual se extiende y populariza como estructura de comunicación y como pauta de identificación a partir de la segunda mitad del siglo pasado, superado el carácter sagrado y contemplativo que tuvo en la antigüedad. El daguerrotipo en 1839, la caricatura (Daumier), el cartel (Toulouse-Lautrec), la pintura de escenas callejeras (Goya), para citar sólo algunos nombres, democratizaron la imagen y la obligaron a asumir funciones completamente nuevas, según Anne-Marie Thibault: "arma ligera de luchas políticas, arma pesada para la educación permanente", espón para los sueños. La imagen visual que configura la historieta es parásita de las formas artísticas; colocada en el rubro de los subproductos, se nutre de formas bastardas para comunicar contenidos entendidos como triviales, evasivos, de entretenimiento. Estados Unidos

vio florecer y extenderse el imperio de la historieta y de la radio (recordemos, respecto a la radio, un ejemplo de su influencia en el filme de Altman Los delincuentes) en la década del 30, como forma de compensación fácil y masiva a la depresión del 29 y a la preparación de la otra depresión, esta vez mundial, del 39.

Superman surgió como historieta en 1938 (un invento de los jóvenes Siegel y Shuster), el mismo año, debemos consignar, de la Blancanieves de Walt Disney, primer dibujo animado de largo metraje, y el mismo año, también, de la catástrofe colectiva motivada por la transmisión radial de La guerra de los mundos efectuada por el joven iconoclasta Orson Welles. En 1978, y con todos los alardes de la técnica y los efectos especiales más un elenco de grandes estrellas en papeles fugaces, un señor Donner la lleva al cine: consumo masivo y espectacular, consolidación del recuerdo de un personaje ya desplazado por compañeros más sofisticados, menos ingenuos, más complicados con los valores modernos. Comparado con los superhéroes tecnificados que la historieta y el cine han puesto en circulación en los últimos años (respecto a los cuales el reloj maravilloso de Dick Tracy es como el vals en relación al punk) Superman y su versión 78 mantienen aquellos rasgos del buen muchacho americano que estandarizó el cine del 40, prolongó el mal gusto del 50 y aún sobrevive en medio de las complejidades y la revolución de los 60-70. En efecto, Superman es la fórmula en estado puro, el arquetipo definitivamente convertido en estereotipo: ninguna personalidad más integrada y menos apocalíptica que la de este extraterrestre acogido por el planeta Tierra para ser su justificación y su misión, el campo de acción del lema triple y eterno bien-belleza-verdad.

Subarma educativa, subarma de transmisión de conte-

nidos éticos, subespón para los sueños más primitivos, esta imagen de un ser no-humano que es, por eso, invencible, parece decir que es necesario no ser de esta Tierra para vencer. O, lo que es lo mismo y a la manera de Homero, que nada hay más miserable sobre la tierra y bajo el sol que los pobres mortales, que necesitan un Mesías kryptoniano. Pero no críptico, ya que el significado de su llegada y de su acción es transparente y evidente, e involucra al Orden, que debe ser mantenido; se opone con su brazo poderoso al Mal y a la Injusticia, representados por un loco delirante (Luthor, que vive en una residencia subterránea y kitsch como las del Hollywood del 30); y es capaz de alejar las tentaciones eróticas, a pesar de que —concesión a la época perversa en que vivimos— demuestra poder flirtear, entre seductor y contenido, con la insoportable Lois Lane.

Como versión cinematográfica, este filme costosísimo arrasa con los premios a la falta de imaginación, a la falta de humor, a la falta de gusto y de ironía. Semirromántico, cree manejar el encanto porque el héroe usa un superpoder para descubrir el color de cierta ropa interior femenina; semipoética, se inicia con una larga secuencia de despedida de Krypton, con Marlon Brando en estilo shakesperiano; de semiacción, intenta mantener el suspenso por las alocadas y perogrullescas maldades de Luthor —del que Gene Hackman, al menos, parece reirse todo el tiempo—; de semicatástrofe, nos asusta con un terremoto; semidramática y semiaudaz, por un rato juega con romper los clisés, al amenazar con matar ¡de verdad! a la muchachita.

La industria cultural, se pregunta Morin —con sus héroes seriados y manufacturados— ¿produce un niño con caracteres preadultos, o un adulto infantilizado? Morin la contesta citando a un maestro venerable: "El desarrollo ya no existe. El niño es adulto desde que sabe caminar, y el adulto permanece en principio estacionario", y la imagen, devaluada y alevosa, es planificada para fijarlo en esa falsa alternativa.

Alicia Migdal

Esto no es un radiograbador. Es un radiograbador amplificador 14w.

**BOMBEAT:
EL SONIDO DEL PODER**
Es el único radiograbador capaz de alimentar un entero equipo de audio. Lo es, porque tiene una potencia de 14 W. Tiene dos parlantes de 16 cms y otros dos de 5 cms. Y como si fuese poco,

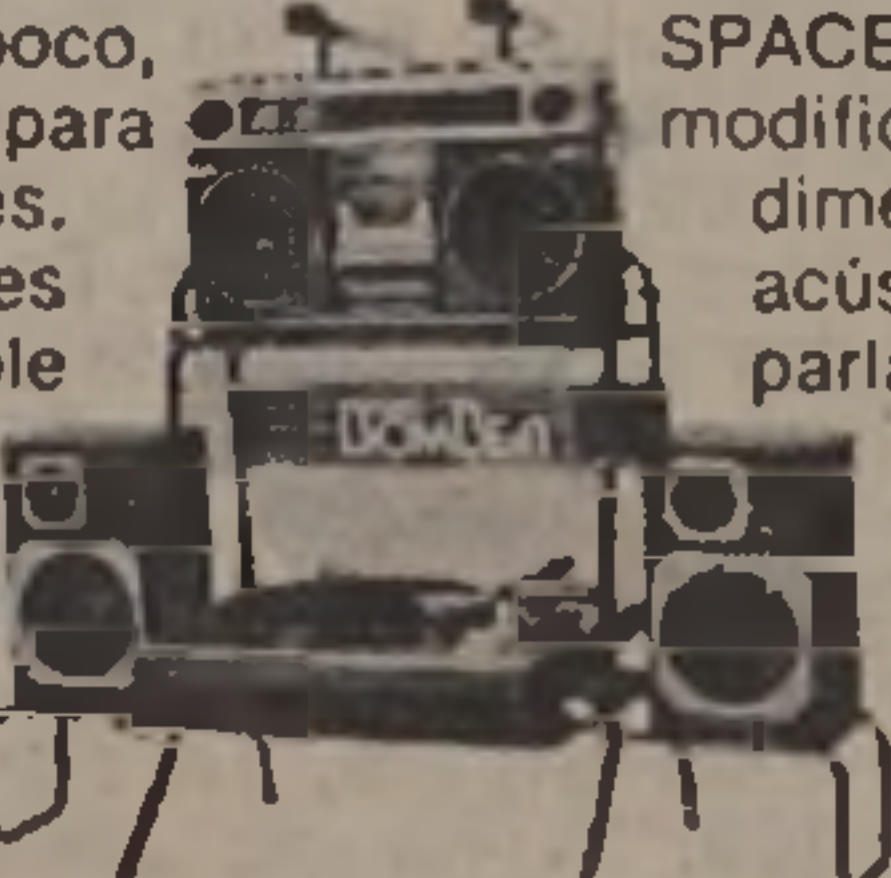
tiene conexiones para otros dos parlantes. Un Bombeat no es un simple radiograbador. Es un radiograbador amplificador. Con un Bombeat Ud. tiene el

núcleo esencial de un equipo de audio. Y no de cualquier equipo de audio; sino el primer equipo de audio con ESTEREOFONIA ESPACIAL: la nueva etapa del sonido estereofónico.

**BOMBEAT
SPACE ESTEREO.**
En un Bombeat Ud. se sumerge en el sonido. Ha sido creado para que Ud. experimente una sensación acústica que no encontrará en ningún otro estereo. Su sistema

SPACE ESTEREO modifica las dimensiones acústicas. Sus parlantes, mediante un sistema exclusivo de TOSHIBA, se separan. Tanto, que Ud. oír como

si estuviese presenciando una ejecución en vivo. En Bombeat SPACE ESTEREO el sonido le rodea tal cual lo muestra el diagrama. Se modifica la situación real de los parlantes y Ud. oye la orquesta como si estuviese en el medio de ella



BOMBEAT

BOMBEAT 12v14w
8430 - 8540, 8590
8340 - 8340

TOSHIBA
el poder de la inteligencia

Garantiza
UNI IMPORT

